

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

LOS POBRES, LA SEXTA LLAGA DE JESÚS
TESIS DE GRADO

DIEGO ARMANDO CALDERÓN GARCÍA
CARNET 23608-07

QUETZALTENANGO, SEPTIEMBRE DE 2017
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

LOS POBRES, LA SEXTA LLAGA DE JESÚS
TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA

POR
DIEGO ARMANDO CALDERÓN GARCIA

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE TEÓLOGO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

QUETZALTENANGO, SEPTIEMBRE DE 2017
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.

VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO

VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO

VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS

SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARÍN ANGULO

SECRETARIO: MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. ANGEL VICENTE DÍAZ

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. ALFONSO DARÍO DE LEÓN CAMACHO

AUTORIDADES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO

DIRECTOR DE CAMPUS: P. MYNOR RODOLFO PINTO SOLIS, S.J.

SUBDIRECTORA ACADÉMICA: MGTR. NIVIA DEL ROSARIO CALDERÓN

SUBDIRECTORA DE INTEGRACIÓN
UNIVERSITARIA: MGTR. MAGALY MARIA SAENZ GUTIERREZ

SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO: MGTR. ALBERTO AXT RODRÍGUEZ

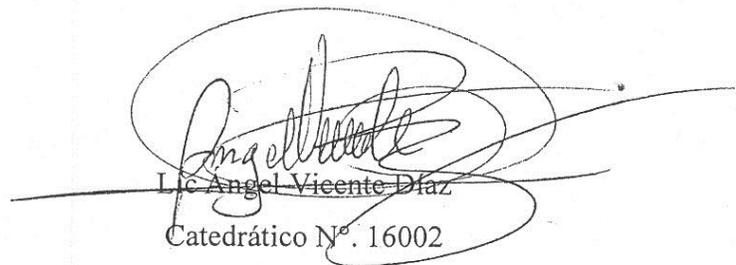
SUBDIRECTOR DE GESTIÓN
GENERAL: MGTR. CÉSAR RICARDO BARRERA LÓPEZ

Quetzaltenango, 24 de junio de 2017

Sres. FACULTAD DE TEOLOGÍA

Por este medio informo a la Facultad de Teología, de la Universidad Rafael Landívar, Campus de Quetzaltenango, que el estudiante **DIEGO ARMANDO CALDERÓN GARCÍA**, con Carnet N°. 2360807, ha culminado satisfactoriamente con la elaboración de su Tesis, titulada “**LOS POBRES, LA SEXTA LLAGA DE JUSÚS**”, como requisito final para optar al grado de Licenciatura en Teología.

Para constancia de esta nota y para los asuntos legales correspondientes a los trámites del estudiante, firmo la presente el sábado, 24 de junio de 2017, en el mismo lugar y fecha



Lic. Angel Vicente Díaz
Catedrático N°. 16002



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE TEOLOGÍA
No. 14113-2017

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante DIEGO ARMANDO CALDERÓN GARCIA, Carnet 23608-07 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus de Quetzaltenango, que consta en el Acta No. 146-2017 de fecha 11 de septiembre de 2017, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

LOS POBRES, LA SEXTA LLAGA DE JESÚS

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 19 días del mes de septiembre del año 2017.



MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar

Agradecimiento

A Dios Padre y Madre, trascendente e inmanente, que me ha permitido llegar al conocimiento de su verdad a través de los pobres, lugar privilegiado donde Él se manifiesta.

A mi familia, Padres y hermanos que en momentos de crisis me ayudaron a sobresalir, de manera especial a mi esposa por su acompañamiento incansable para este logro.

A mis catedráticos (as) de teología, de quienes aprendí a ver la realidad de Dios de manera diferente, y ser una persona que aporte a la sociedad.

A CAPS, AMSALA, P. Rodolfo Cabello, P. Evelio Solano y todas las personas que aportaron en mi vida personal, profesional, espiritual y económica para llegar a este éxito.

Dedicatoria

A Dios: Creador de todo, que me ha dado la oportunidad de servir

A mis Padres: Oscar Armando Calderón Ochoa y Gloria García Pérez,
por enseñarme los valores que me han conducido en la vida

**A mis Hijas
y mi Esposa:** Mariam Speranza Calderón Rodríguez, Gloria Belén
Calderón Rodríguez y Pércida Esperanza Rodríguez
Escobar

A mis Hermanos: Oscar Leónidas Calderón García, José Isaías Calderón
García, Cristian Irán Calderón García

**A la Memoria
de mi Hermano:** Lisandro Efraín Calderón García (Q.E.P.D.)

Índice

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
JUSTIFICACIÓN.....	2
1 Justificación personal.....	2
1.1 Justificación teológica.....	2
1.2 Justificación pastoral.....	3
CAPÍTULO I.....	4
ANTECEDENTES.....	4
1.1. Los pobres en el Antiguo Testamento.....	4
a) Los pobres en el Pentateuco.....	5
b) Los pobres en los Profetas.....	7
1.2. Los pobres iluminaron el mensaje de Jesús.....	9
1.3. Los pobres en la época Patrística.....	14
a) Los pobres en los Padres apostólicos.....	15
b) Los pobres en los Padres de Iglesia del siglo II–III.....	17
c) Los pobres en los Padres de la Iglesia del siglo IV-V.....	17
1.4. Los pobres signo de resistencia y de la presencia de Dios.....	20
1.5. Los pobres en el Magisterio de la Iglesia.....	25
CAPÍTULO II.....	32
LOS POBRES.....	32
2.1. ¿Quiénes son los pobres?.....	32
2.2. Los pobres y su visión de la vida.....	34
2.3. El pobre oprimido y esclavizado.....	36
CAPÍTULO III.....	40
DESDE LOS DOS AUTORES.....	40
3.1. Teología desde el lugar del pobre (Leonardo Boff).....	41
3.1.1. La Iglesia y su relación con el pobre.....	41

3.1.2.	La opresión y la muerte como consecuencia.....	47
3.1.3.	La Cruz cargada por los pobres.....	52
3.2.	Fuera de los pobres no hay Salvación (Jon Sobrino).....	55
3.2.1.	El mundo deshumanizado.....	55
3.2.2.	Lo que actúa en contra del Reino de Dios.....	61
3.2.3.	La esperanza de un mundo mejor.....	67
CONCLUSIONES.....		73
SUGERENCIAS PASTORALES.....		74
BIBLIOGRAFÍA.....		75

Resumen

La pobreza desde las Sagradas Escrituras tiene dos concepciones: la pobreza de espíritu, que hace referencia al siervo sufriente, al siervo de Dios; la pobreza en referencia a las carencias materiales, económicas, políticas y sociales; que es consecuencia de las injusticias sociales, fruto del egoísmo, de la ambición y el afán de tener de algunos.

Dios llama y exige reconocer la dignidad de los pobres; la cual ha sido atropellada, esto no es querido por El, y debe ser transformada.

Existe una estrecha relación entre Dios y los pobres, desde la tradición bíblica, en el Antiguo Testamento se ve la predilección de Dios a favor de ellos, Él se vuelve un incansable acompañante de los pobres y los conduce a través de la historia para encontrar su liberación de todo aquello que causa su pobreza. Es el Dios que escucha los clamores y se acerca a ellos por misericordia y al mismo tiempo pide una transformación hacia ellos.

La Iglesia a partir de una seria reflexión a la luz del evangelio de Jesucristo, da testimonio de la opción de Jesús por los pobres; ha ido retomando su papel de darle continuidad a ese proyecto de Jesús como manifestación de ese Reino que Él vino a implantar. Así mismo ha ayudado a que los pobres se constituyan centro del mensaje y la práctica de Jesús a quienes llevo consigo a la cruz.

La realidad de los pobres es la continua confrontación entre la opulencia y la miseria, desde los Padres de la Iglesia hasta las reflexiones actuales se constata que los pobres no solo deben ser, a quienes se le debe poner la mirada para brindar asistencia o ser caritativos con ellos, sino que con ellos la misma historia demuestra que son el germen de una nueva sociedad justa.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo sobre “Los Pobres como la Sexta Llagas de Jesús”, es un requerimiento académico para obtener el Título de Licenciatura en Teología, de la Facultad de Teología de la Universidad Rafael Landívar, Campus Quetzaltenango.

En la realidad actual se observa la injusticia y exclusión, de elites de poder económico y político, hacia los pobres, generando más pobreza extrema, como resultado de esto existe una desigualdad socioeconómica, desnutrición, entre otros. Esto hace que el tema de los pobres sea un reto desafiante para los que nos llamamos cristianos, es una situación que nos debe interpelar desde la fe en Jesucristo.

Hablar de los pobres, es encontrar en cada esquina de nuestros pueblos, lugares del área rural o lejanos de la urbanidad, personas que viven al margen o excluidos de la sociedad, luchando por su subsistencia y ante la mirada indiferente de muchos que nos llamamos cristianos. En este contexto deben emerger las voces proféticas de justicia y de cambio en favor de los indefensos y los desfavorecidos.

El presente ensayo ha sido desarrollado sobre lo que han escrito del tema dos autores serios que desde los contextos latinoamericanos han hecho un camino al lado de los pobres; uno es Leonardo Boff y el otro Jon Sobrino, las obras de ambos autores son: *“Una Teología desde el lugar del pobre”* y *“Fuera de los pobres no hay Salvación”*.

El estudio está dividido en tres capítulos: el primer capítulo establece los antecedentes, desde el Antiguo Testamento, el tiempo de Jesús, los Padres de la Iglesia hasta la reflexión del Magisterio de la Iglesia; el segundo capítulo hace un estudio sobre la etimología sobre el significado de pobre, su concepción eclesial y social, y, que significaron ellos para Jesús; el tercer capítulo es la parte fundamental, en este se desarrolla el tema con el apoyo de los dos autores.

JUSTIFICACIÓN

1 Justificación personal

La motivación de escoger el tema de la “pobreza”, como contenido de mi trabajo académico, es porque en la realidad observo la situación de discriminación, marginación, exclusión e injusticias, que atropella la dignidad de los pobres hasta tal punto de causarles la muerte debido a los sistemas sociales, políticos, económicos culturales y religiosos. A pesar de conocer las raíces de esa situación no se dan los cambios necesarios para sanar esa herida abierta y profunda en muchos pueblos latinoamericanos donde cada día se construye un abismo que cada vez es más grande entre ricos y pobres.

Desde mi condición y punto de vista cristiano, se debe priorizar esta situación para ser transformada, este cambio solo es factible si se da una conversión personal, comunitaria y eclesial, abriéndonos a la misericordia y a la compasión de Dios con los más vulnerables de este mundo.

1.1 Justificación teológica

Dios en su inmenso amor misericordioso acoge a todos, pero de manera especial a los más pobres, quienes claman justicia, oportunidad, inclusión y derecho a una vida mejor. Son los pobres, que, bajo condiciones inhumanas nos interpelan la conciencia para descubrir en ellos la presencia viva de Dios, ese Dios que no castiga con sufrimientos, sino el Dios que se acerca a su pueblo y escucha sus clamores, llantos y gemidos.

No es suficiente con creer en Dios, sino en el Dios de Jesucristo que ve la opresión, la humillación a la que son sometidos los pobres de este mundo, eso exige una voz profética de liberación y salvación, y como cristianos tenemos la obligación de no solo creer como Jesús creyó, sino de actuar como él en favor de los pobres.

Estos pequeños para quienes sobrevivir, alimentarse, acceder a la salud, a la vivienda, tener una vida justa, es una difícil tarea de cada día en medio de lo paradójico, mientras que ellos viven en la miseria, despreciados e ignorados, otros viven en la opulencia y la superfluidad lo cual es una evidente desigualdad que clama justicia. Ese dolor y sufrimiento de los pobres lastima el cuerpo de Jesús haciendo una “Sexta Llagas”, por quienes hizo una opción radical, manifestada en su vida misma, viviendo pobre entre los pobres.

1.2 Justificación pastoral

La acción pastoral, es toda práctica de la Iglesia, teniendo como columna o viga el mensaje de Jesús, es decir, el anuncio de la Buena Nueva a los pobres, de allí que la labor de la Iglesia de cara a la pastoral que debe ejercer, primordialmente sea la búsqueda del Reino de Dios, un Reino de vida, de igualdad, de justicia social y de paz.

Por eso la tarea eclesial no se centra solo en lo litúrgico, en lo sacramental, sino también en vivencia desde la lógica del Reino de Dios, esto implica un cambio radical en el quehacer o práctica eclesial a favor de todos sin exclusión y de marea especial hacia los pobres que son una exigencia latente.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES

1.1. Los pobres en el Antiguo Testamento

La Sagrada Escritura está constituida en dos partes: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento muestra a los pobres con varios términos, entre ellos, el más usual es ciertamente el sustantivo 'ani o 'anaw (unas 105 veces) que significa hombre pobre, en la miseria, oprimido, pero también designa al siervo del Señor, hombre de Dios¹.

Desde el Antiguo Testamento los pobres tienen una importancia, ellos pasan a ser los protagonistas de la historia de salvación del pueblo de Israel, vivieron lo que podemos catalogar como pobreza extrema, por la carencia de lo necesario, viviendo en el sufrimiento, el dolor, y en espera de la providencia para su subsistencia (Cfr. Ex. 16).

Ellos eran esclavos en Egipto, Dios oye su clamor, se hace presente y toma participación de su situación, es Él quien toma la iniciativa e impulsa el proceso de liberación que se ejecuta por medio de la intervención del mismo pueblo organizado y liderado por Moisés, quien se encargó de formar un movimiento para encauzar el proyecto de emancipación del yugo de la servidumbre².

Los Pobres en el Antiguo Testamento interpretan a Dios en su vida de tal manera que se sienten acompañados por El, quien los llevará a su liberación definitiva de todo aquello que los esclaviza, para ellos, este es el verdadero Dios, el Dios que libera³.

¹ HUMILDAD. Disponible en: <http://www.mercaba.org/VocTEO/H/humildad.htm>

² Cfr. Éxodo. Una lectura evangélica y popular. Disponible en: <http://servicioskoinonia.org/biblioteca/biblica/PixleyExodo.pdf>.

³ Centro Diocesano de Formación, Editorial San Antonio, 2001, La Biblia Palabra Viva y Escrita, p. 15

a) Los pobres en el Pentateuco

El libro del Éxodo describe la escena de los momentos críticos del pueblo de Israel esclavizado, desde su salida de Egipto hasta la tierra prometida. Es en esta circunstancia de pueblo esclavo en que la libertad es más que una utopía, es un objetivo alcanzable debido a la cercanía del Dios que escucha sus gemidos y clamores.

La emancipación de Israel fue una situación concreta que se desarrolló mediante la lucha, es decir, mediante la acción humana paralelamente con la acción divina que buscaba romper con la esclavitud. Dios toma la iniciativa para lanzar el proceso de liberación consumiéndose con la salida de Israel de Egipto, después de 430 años de esclavitud. Este Dios que acompaña a su pueblo no tiene carácter mutable, sino que sigue manifestándose en los pobres a lo largo de la historia de la humanidad.

El Señor promete a su pueblo bendecirlo dándole los frutos de la tierra, quienes gozarán viviendo en abundancia. La promesa de Yahvé a su pueblo esclavo en Egipto, era llevarlos a la tierra donde mana leche y miel (Cfr. Ex. 3,17).

En el país de la esclavitud no poseían libertad. Vivían en una sociedad de clases⁴, con el gobierno de Yahvé se apuntaba a la conformación de una sociedad de justicia, lejos de la servidumbre, del hambre y de la opresión.

En el libro del Deuteronomio, la relación del pobre con el Señor es de un vínculo profundo, de confianza, de vivir cumpliendo con las normas que el Señor les manda, pero esto no significa una carga para su cumplimiento, sino de conciencia en vista que la fidelidad hacia el Señor, es una bendición que se manifiesta por medio de los frutos de la tierra (Cfr. Dt 6,14-19.24s; 7,11-15; 11,8s.13ss; 28,1-6.8.11s).

La promesa implica su bendición y la erradicación de toda clase de opresión; porque era un pueblo enfermo, desnutrido, analfabeto, soportando costumbres y cultos que

⁴ Centro Diocesano de Formación, op. cit., p. 59

se le imponían⁵. Esta promesa hecha por Dios constituye el anhelo de los desfavorecidos en la historia de la humanidad.

La promesa fue en primera instancia hecha a Abraham a quien dará por herencia la tierra prometida y un número grande de descendientes. Pero esta promesa no se puede ligar solamente a una descendencia de gente o de la tierra prometida, sino que se hace realidad a través de las circunstancias de la vida de los pobres en cuanto a su vínculo con Dios, en una relación de infidelidad y de fidelidad, porque a veces los pobres de Israel perdieron el ánimo de construir una nueva sociedad que era la propuesta de Dios, en momentos históricos prefirieron la vieja estructura de muerte a la que estaban sometidos en Egipto.

El deseo de Dios y su promesa para los pobres es la erradicación de su pobreza, demostrado con su bendición hecha a los patriarcas, esto no es solo por justicia, sino por fidelidad a los suyos (Cfr. Dt 9,5s). Siguiendo el Pentateuco se muestra a ese Dios que se manifiesta y se acerca a los más pobres; por ello la pobreza vista desde Dios es una ofensa y un clamor por la liberación del dolor, el sufrimiento y la opresión.

La pobreza es ofensa a Dios, porque es una falta a la justicia, a la comunión y al amor, es decir, a los mandatos y al plan de Dios para su pueblo. El encuentro con Dios es el encuentro con el otro, con el hermano, es un acto de comunión y compromiso hacia los demás; quien llega a encontrarse con Dios no puede ser indiferente con el prójimo, al contrario, toma conciencia de la realidad que lo rodea y busca transformarla por medio de la justicia.

Dios se ha hecho pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza, toda realidad de pobreza siempre remite a Dios. Como dice Aparecida, “Estamos llamados a contemplar en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de

⁵ Centro Diocesano de Formación, op.cit., p. 22

Cristo que nos llama a servirlo en ellos: Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo”⁶.

En consonancia con el pentateuco y su visión de los pobres, los profetas abordan con ímpetu el tema de los pobres con una viva esperanza de la salvación.

b) Los pobres en los Profetas

La promesa dentro de los Profetas toma una connotación trascendental, porque no solo se trata de una relación interior con Dios, sino del surgimiento de la esperanza de un Salvador quien ha de venir para dar cumplimiento a las promesas con el anuncio de la Buena Nueva que trae la transformación de la historia de la que son partícipes los pobres y oprimidos, pero es un cambio que puede errar por la misma naturaleza del ser humano, de allí que la liberación y la transformación se vea ofuscada, pero eso no significó un obstáculo para la denuncia.

La situación de desigualdad levantó la ira de los Profetas, que se indignaron por la situación en que se encontraba el Pueblo de Israel, debido a que la riqueza y el poder estaba en manos de unos pocos, causando injusticia y pobreza. Como dice Croatto Severino, “Por ello los profetas de Israel son tan sensibles a la corrupción del poder que engendra injusticia y pobreza (cf. Amós 3:9 ss; 5:7.10-12; 8:4-6)”⁷. Esta indignación es en primer lugar la indignación de Dios que ve la desigualdad que existe para con los pobres, que son explotados y humillados.

La avaricia, la ambición y acumulación de riqueza deja al margen la imagen de Dios que procura la justicia. Los ricos con su forma de vida opulenta, demuestran su insensibilidad por la falta de caridad y solidaridad hacia los pobres, Dios al hacerse presente en el gemido del pobre y en el grito del débil que anhelan la justicia, hace sentir su repudio en boca de los Profetas.

⁶ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida, Brasil, mayo 2007. N. 393

⁷ CROATTO, José Severino, “Violencia y Desmesura del Poder”, Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana, n. 02.

La opción por los pobres es una verdadera elección que se funda en el amor y la justicia, no se trata de una simple preferencia por los pobres, Dios es particularmente, opción por los pobres⁸.

El profeta Amós, es uno de los grandes profetas que se abalanzó con dureza en contra de los que tienen riqueza, insinuando castigos divinos por la opresión hacia a los pobres, que eran humillados, despojados y violentados (Cfr. Am 2,6s; 8,6; Am 2,8; Am 3,10; Am 3,15; 5,11s; Am 4,1; Am 6,4ss; Am 8,4; Am 8,5s). Dejando claro que a Dios le molesta la opresión a los pobres, porque es contrario a su voluntad y a la alianza.

El profeta Isaías, como enviado de Dios condena la falsedad de la gente que actuaba con hipocresía; porque trataban de ocultar la opresión a los pobres; derramando sangre inocente, se escondían en sus actos religiosos haciendo ritos delante de Dios, pero esto, el Señor lo desapruueba porque esos sacrificios resultan ser un ritualismo vacío, en el fondo tienen las manos manchadas de sangre de gente inocente que bajo el yugo de la pobreza perdían la esperanza de una vida mejor, (Cfr. Is. 1, 10-16).

A la luz de algunos aspectos bíblicos del Antiguo Testamento y de manera generalizada se puede constatar que los pobres ocupan un lugar de mucha importancia, resaltando la opresión, la violencia, y el poder que se ejerce sobre ellos atropellando su dignidad; Yahvé oye la voz del oprimido y es su libertador, Él se hace escuchar en boca de quienes han sentido el coraje de denunciar la injusticia, con la mirada puesta hacia un futuro lleno de esperanza para quienes buscan la justicia, haciendo referencia a los débiles y oprimidos quienes aún esperan su liberación, (Cfr. Is. 11, 4).

En ese sentido Jesús le da plenitud a lo que los profetas habían anunciado, contrastando de manera general con su realidad, principalmente desde los pobres.

⁸ LA OPCION POR LO POBRES ES OPCION POR LA JUSTICIA. Disponible en: <http://servicioskoinonia.org> › RELat

1.2. Los pobres iluminaron el mensaje de Jesús

Al hablar de Jesús, es importante conocer su persona en el contexto en que se desarrolló su vida, sobre todo las condiciones que tuvo que enfrentar para llegar a ser lo que se conoce de Él. Fundamentalmente del por qué esa opción por los pobres que enriquecieron su vida y su mensaje que tanto impactó en la vida de los demás y que sigue impactando en la actualidad. Fueron tres realidades a las que confrontó. Jesús entra en conflicto contra los poderes dominadores, con el poder económico, político y religioso. Tal como lo habían hecho los profetas, Él le da continuidad a esa promesa hecha desde el Antiguo Testamento hasta el final de los tiempos.

Por eso desde Jesús adquiere un carácter escatológico, es decir, más allá de esta vida por el misterio de la resurrección, porque es allí donde el ser humano experimentará la transformación y la liberación total de lo que lo oprime; “El Dios de la revelación es el Dios de la promesa, «poder del futuro», en cuanto que promete, mediante la resurrección de Cristo, un mundo nuevo”⁹.

Pero es indispensable abordar estas tres realidades de manera general, que configuraron el mensaje de Jesús a favor de los pobres, que hoy son necesarias denunciar

- **El poder económico**

Jesús consideró la riqueza como generadora de pobreza; causó escándalo por su acción a favor de los oprimidos, vivió una vida pobre, sin apegos a lo material a tal punto que no permanece en un solo lugar, no pretende el poder o el placer, podemos decir que llevó una vida itinerante y sin bienes; a sus seguidores los invita a seguirle sin llevar nada; se hace presente en la sociedad como un judío que vive en las áreas marginadas, por eso se posiciona al lado de los pobres, pero no en una pobreza como práctica que lleve a una espiritualidad, sino como una práctica que lo lleva a hacer una opción fundamental.

⁹ PROMESA. Disponible en: <http://www.mercaba.org/VocTEO/P/promesa.htm>

Al asumir Jesús la pobreza es para ser solidario con los pobres, para dar a conocer su indignación en contra del poder opresor. No se muestra conformista sino que interpela la raíz de la opresión y encausa a los pobres para resistir y luchar para la eliminación de la injusticia¹⁰. Seguidamente confronta lo que para Él era un sistema que era decadente para los pobres y que solo beneficiaba a los poderosos.

- **El poder político**

En cuanto al poder político, descubre un profundo daño hacia los pobres, se opone a esa realidad estructural y lo hace denunciando; en ningún momento niega lo político como forma de regir una sociedad, sino que busca la transformación de ello para que ofrezca a los demás una mejor vida donde se manifieste la soberanía de Dios por medio de las prácticas en torno a su Reino de justicia.

Por eso, cuando Jesús devela la opresión que causa el poder político lo hace desde la misericordia, la caridad, la solidaridad que son frutos del amor, ese amor que lo llevó a disputar la falta de garantía de la dignidad de los más débiles, pensar lo contrario es legitimar la opresión, por eso su muerte en la cruz es el resultado de sus acciones anti-opresoras hacia los más pobres.

Así mismo, aunque simpatizó con los religiosos de su tiempo, no fue conformista sino que rompió esquemas injustos que iban en contra de la dignidad de los pobres.

- **El poder religioso**

De igual manera, su vida pública se enmarca contra la prepotencia y el orgullo de los religiosos de su tiempo, su pensamiento y su concepción de Dios lo hacen cuestionar la ley, Jesús hace ver a los fariseos y escribas que sus ideas religiosas más que dar a conocer al Dios verdadero, sirven a un dios falso que causa opresión por sus prácticas llenas de normas tiránicas que llevaban a la discriminación de los más débiles, por eso, Él los acusa de poner cargas que ni ellos mismos son capaces de llevar.

¹⁰ JESUS DE NAZARET. INDIGNADO CON EL PODER. Disponible en:
www.sancarlosborromeo.org/.../Indignado%20con%20el%20poder%20e

Sin duda Jesús supo discernir el proyecto de Dios en su vida, manifestado desde sus inicios, es decir, desde su misma realidad de pobreza. Por eso, su nombre posee una relevancia en cuanto a su itinerario de vida en favor de la salvación de los desfavorecidos.

a) Su nombre es Yeshúa

En la cultura judía el nombre de cada persona daba a conocer su misión, no es de esperar que Yeshúa tenga una connotación, haciendo referencia a su papel de anunciar la salvación para quienes eran oprimidos, en este caso, los suyos que vivían en situaciones adversas e inhumanas. Algunos personajes importantes de la época de Él hacen referencia al significado su nombre.

Como dice Antonio Pagola:

Se llamaba Yeshúa, según la raíz más popular, el nombre quiere decir “Yahvé salva”. Yeshúa es la forma abreviada de Yehoshúa y quiere decir «Yahvé salva». Filón de Alejandría, filósofo judío contemporáneo de Jesús, dice en una de sus obras que Jesús significa «salvación del Señor». Se lo había puesto su padre el día de su circuncisión. El historiador judío Flavio Josefo menciona en sus escritos no menos de diez personas de la época de Jesús que llevan este mismo nombre. En otras partes le decían Yeshúa hanotsrí, “Jesús el de Nazaret”. El nombre de Jesús en castellano se deriva de la forma griega Iesous. En la Galilea de los años treinta era lo primero que interesaba conocer de una persona: ¿de dónde es?, ¿a qué familia pertenece? Si se sabe de qué pueblo viene y de qué grupo familiar es, se puede conocer ya mucho de su persona¹¹.

El significado de su nombre como se ha visto es muy preciso con el ministerio que el desarrolló sobre todo en el anuncio de la salvación por amor al Reino de Dios.

¹¹ PAGOLA, José Antonio, Editorial PPC, 2007, “Jesús Aproximación Histórica” p. 9

b) Jesús pobre por el Reino de Dios

Jesús no entendió el Reino como una cuestión alejada de la realidad, sino como algo que debía implantarse en el contexto humano, por eso la centralidad de su mensaje gira en torno al Reino. Y para que aconteciera ese Reino lo hace alejado del poder, el prestigio y el dinero, que solo acarrearán injusticia y desigualdad.

Lo realiza anunciándolo desde la práctica de un amor solidario sin posesiones ni riquezas, insólitamente lo hace desde la pobreza, una pobreza material y espiritual, desgastando su vida, haciendo suyo el dolor y el sufrimiento de los desfavorecidos.

Desde su encarnación se puede percibir su pobreza, en la aproximación a su historia, se puede también constatar que la realidad de su vida, su familia y sus contemporáneos que se desarrolló en un ambiente de pobreza y de exclusión marcó su exceptiva de vida, haciendo una predilección por los pobres, viviendo Él mismo como pobre; de esa manera manifestó su acto salvífico.

c) ¿Qué salvación anunció Jesús?

La salvación de Jesús es la continuación de los grandes acontecimientos que se dieron en el Antiguo Testamento manifestados con la intervención de parte de Dios en la historia, no se puede olvidar que la Encarnación de Jesús en la humanidad viene a mostrar el rostro del verdadero Dios, el Dios que viene a salvar a la humanidad de las opresiones materiales y del pecado.

Esta es la centralidad de la salvación de Jesús, es decir, salvar de todas las opresiones que no depende de una fuerza inhumana o sobrenatural sino que depende del ser humano que materializa la voluntad de Dios en la historia. Y caer en la cuenta que sin liberación no hay salvación¹².

Una salvación que se manifiesta o se le revela principalmente a los desfavorecidos preferentemente.

¹² LA SALVACION QUE JESÚS NOS OFRECE NO ES LA QUE ESPERAMOS. Disponible en: <http://feadulta.com/.../7276-la-salvacion-que-jesus-ofrece-no-es-la-que-espera>

d) ¿Por qué Jesús prefirió a los pobres?

La llegada del Reino de Dios se manifiesta en la persona de Jesús, es para todos y posee una característica peculiar, que sus destinatarios privilegiados son los pobres a quienes Jesús prefirió de manera especial, esta particularidad de Jesús por ellos es porque en el Reino de Dios a ellos les pertenece.

Cuando se habla de pobres desde los evangelios, entendemos a las viudas, prostitutas, huérfanos, enfermos, cautivos ciegos, cojos, leprosos, endemoniados, publicanos, incluyendo a los necesitados y mendigos, estos últimos por quienes Jesús tuvo una sensibilidad especial¹³. Los pobres eran insignificantes, sin valor, discriminados y despreciables; por eso Jesús los describe muy bien cuando habla de rendidos y agobiados, (Cfr. Mt 11, 28)¹⁴, son los que necesitan descansar, son a los que hay que atender en ese clamor de ayuda.

En las parábolas de “La boda del banquete nupcial” y “El buen Samaritano” se puede encuadrar lo antes dicho, primero porque el Reino de Dios es para todos sin hacer ninguna acepción, se da de manera gratuita, aquí entran ricos y sobre todo los pobres quienes eran discriminados y marginados; y segundo porque en el Reino de Dios no hay diferencias religiosas, el Reino es incluyente, lo que interesa es que las grandes mayorías que son víctimas de la pobreza necesitan ser atendidas.

Lo que definimos como Reino de Dios no está ligado a una estructura religiosa, sino que va más allá de esa dimensión, el Reino de Dios abarca todo el plano humano, y se identifica con aquellos a quienes Jesús llamó los más pequeños de mis hermanos, esto no solo hace referencia a sus contemporáneos, sino que se proyecta en el caminar de la humanidad, de manera enfática, la lectura de Mateo en el capítulo 25 nos revela que el Reino de Dios es consecuente y repercute en la práctica del servicio hacia los más pobres, reiterando lo anterior dicho, a quienes llamó hermanos

¹³ JESUS Y LOS POBRES. Disponible en:

<http://www.caritas.es/.../745/02%20-%20Jesús%20y%20los%20pobres.pdf>

¹⁴ Ibid., JESÚS Y LOS POBRES.

más pequeños, de esta forma identificándose con ellos de manera tan peculiar, que no se puede ser indiferentes con ellos por ningún motivo¹⁵.

Esta fue una realidad inseparable del mensaje de Jesús, donde las obras son manifestación del verdadero amor, aquí no atañe los dones, los carismas, los milagros, las profecías, etc., el criterio decisivo es el amor¹⁶. El amor que de manera gratuita se recibe de Dios que es Padre y se muestra misericordioso con todos, pero, de manera peculiar con los pobres, él ama sin ningún tipo de discriminación, no hace acepción de personas, ama a todos por igual, en cuanto a los pobres no es un amor preferencial que excluya a los demás.

Si Dios hace una opción y se muestra amoroso y predilecto con los pobres, es por su misma naturaleza que no armoniza con la injusticia, y cuando se habla de los pobres siempre va vinculado con la injusticia, Dios toma partida en este campo, la opción de Dios por la justicia se fundamenta en su mismo ser, Dios no puede ser de otra manera, no podría no hacer esa opción sin contradecirse y sin negar su propio ser, porque Dios es misericordia, “Dios es por naturaleza, opción por la Justicia, y esa opción es inevitable, necesaria, preferencial y exclusiva”¹⁷.

Seguidamente y en concordancia con el mensaje de Jesús, los Padres de la Iglesia le dan relevancia a esa opción por los pobres.

1.3. Los pobres en la época Patrística

Se conoce como Patrística a la época de los Padres de la Iglesia. La Patrística es la ciencia que estudia los escritos y la doctrina de los Padres de la Iglesia.

El título de Padres para este grupo, aparece desde el siglo IV, tal como puede observarse en las palabras de San Basilio: “Lo que nosotros enseñamos no es el

¹⁵ DONDE ESTA EL POBRE, ESTA JESUCRISTO. Disponible en: http://www.memoriayprofecia.com.pe/.../Donde_est_el_pobre__est__Jesucris...

¹⁶ Mateo 25, 31-46 la biblia de los pobres - Cáritas. Disponible en: caritasoa.org/wp-content/uploads/.../mateo-la-biblia-de-los-pobres.pdf

¹⁷ LA OPCION POR LO POBRES ES OPCION POR LA JUSTICIA. Disponible en: <http://servicioskoinonia.org> > RELat

resultado de nuestras reflexiones personales, sino lo que hemos aprendido de los Padres”¹⁸.

Los escritos de los Padres tienen relevancia a través de la historia principalmente en la vida de la Iglesia, por ser testigos fieles de la tradición apostólica y post apostólica.

La opción por los pobres forma parte de la Iglesia apostólica. La Iglesia deja muy claro y sencillo su mensaje al decir: “Encarnación es opción por los pobres”¹⁹. Esto significa que la encarnación de Jesús da como resultado la encarnación de Dios en cada ser humano.

Esta visión se contrapone al docetismo que pensaba que la encarnación era pura apariencia; este pensamiento filosófico está presente en los ambientes cristianos de manera implícita, porque se le da más importancia a aspectos puramente espirituales o elevados a espirituales, que a la figura humana de Jesús. Por eso, para Ignacio de Antioquia negar la encarnación o negar este dogma es negar la presencia de Dios en el dolor humano.

a) Los pobres en los Padres apostólicos

- **Clemente de Roma**

En su carta a los Corintios dice, “El fuerte cuide del débil, y el débil respete al fuerte; el rico provea al pobre, y el pobre dé gracias a Dios por haber dispuesto que alguien se encargue de suplir su necesidad. El sabio muestre su sabiduría no con palabras, sino con buenas obras”²⁰. Al mismo tiempo hace la invitación a guardar los preceptos de Jesucristo, y también se expresa sobre lo asombroso que son los dones de Dios, el esplendor de la justicia en las buenas obras, la caridad, la santidad, esto encaminado en la práctica para que el rico provea al pobre en momentos de penuria.

¹⁸ Padres de la Iglesia. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Padres_de_la_Iglesia

¹⁹ GONZALES FAUS, José Ignacio, SJ. Antología de textos de la Teología y Espiritualidad Cristianas “Vicarios de Cristo: Los Pobres” p. 13

²⁰ San Clemente Romano. Disponible en: <http://www.mercaba.org/TESORO/c-romano.htm>

- San Ignacio de Antioquia

En su carta a los Esmérennos, San Ignacio los previene de no aceptar doctrinas extrañas que vienen a provocar una dicotomía según la gracia otorgada por Dios por medio de Jesucristo, para no caer en el error de no darle importancia al amor, a la viuda, al huérfano, al afligido, al preso, al hambriento o el sediento. “Pero observad bien a los que sostienen doctrina extraña respecto a la gracia de Jesucristo que vino a vosotros, que éstos son contrarios a la mente de Dios. No les importa el amor, ni la viuda, ni el huérfano, ni el afligido, ni el preso, ni el hambriento o el sediento”²¹.

- San Policarpo de Esmirna

En la carta a los Filipenses exhorta a los presbíteros para que sean misericordiosos en su práctica, que visiten a todos los enfermos, sin olvidar a la viuda, al huérfano, al pobre, que siempre piensen en hacer el bien delante de Dios y de los hombres. Ser fieles al testimonio, para no caer en tentaciones como el amor al dinero, “los presbíteros deben ser misericordiosos, compasivos con todos; que devuelvan al recto camino a los descarriados, que visiten a todos los enfermos, sin olvidar a la viuda, al huérfano, al pobre, sino pensando siempre en hacer el bien delante de Dios y de los hombres”²².

- Pastor de Hermas

Es un libro muy apreciado en la Iglesia primitiva, es un libro de visiones, hace alusión de la riqueza de los ricos que les impide agradar a Dios, pero si el rico asiste al pobre, el pobre en su oración hace agradable al rico delante de Dios de quien recibió su riqueza, la cual debe compartir con el pobre. “Cuando el rico se entrelaza con el pobre y le proporciona lo necesario creyendo que podrá encontrar en Dios la recompensa de lo que hubiere hecho por el pobre, ya que el pobre es rico en la oración y en la acción de gracias”²³.

²¹ San Ignacio de Antioquia, Carta a los Esmirneanos. Disponible en: [http:// www.mercaba.org/TESORO/I-antioquia.htm](http://www.mercaba.org/TESORO/I-antioquia.htm)

²² San Policarpo de Esmirna, Carta a los Filipenses. Disponible en: [http:// www.mercaba.org/TESORO/policarpo-01.htm](http://www.mercaba.org/TESORO/policarpo-01.htm)

²³ Pastor de Hermas. Disponible en: [http:// www.mercaba.org/TESORO/427-7.htm](http://www.mercaba.org/TESORO/427-7.htm)

b) Los pobres en los Padres de Iglesia del siglo II–III

- San Justino

En “las obras del cristiano”, da a conocer su desprendimiento de todos sus bienes a favor de los necesitados. “Los que amábamos por encima de todo el dinero y el beneficio de nuestros bienes, ahora, aun lo que tenemos lo ponemos en común, y de ello damos parte a todo el que está necesitado”²⁴.

- Clemente de Alejandría

En el texto “el valor de las riquezas”, hace una invitación a renunciar de las riquezas, pero esta renuncia no implica el quedarse con las manos vacías, sino compartirla con los pobres. “Los que amábamos por encima de todo el dinero y el beneficio de nuestros bienes, ahora, aun lo que tenemos lo ponemos en común, y de ello damos parte a todo el que está necesitado”²⁵.

- Tertuliano

En “Forma cristiana de vivir: compartiendo”, la experiencia del cristiano a favor de los pobres no debe ser en la práctica una exigencia, sino por voluntad hacia los pobres. “Constituimos un depósito piadoso que no se gasta en banquetes ni en borracheras, sino en alimentar a los pobres, a los huérfanos desheredados, y a los criados ancianos. También son ayudados los náufragos y los cristianos encarcelados, condenados a las minas o deportados por profesar la causa de Dios”²⁶.

c) Los pobres en los Padres de la Iglesia del siglo IV-V

- San Basilio

En su homilía, sobre “La parábola del rico insensato (Lc12)”, hace una reflexión en cuanto los bienes que se poseen que afectan a la persona cuando se acumulan y no se comparte con los pobres; así mismo todos son administradores de los bienes, por

²⁴ San Justino. Disponible en: <http://www.mercaba.org/TESORO/427-11.htm>

²⁵ http://www.mercaba.org/TESORO/cartel_clemente_alejandria.htm

²⁶ GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 50

esa misma razón no debe existir la pobreza. “No te imagines que todo ha sido preparado exclusivamente para tu estómago. Piensa que lo que tienes entre manos es cosa ajena... y que de todo se te pedirá cuenta... "¿Qué voy a hacer?" Lógico sería responder: "Hartaré a las personas hambrientas, abriré mis graneros y convidaré a todos los necesitados”²⁷.

- San Gregorio de Nisa

En su homilía, sobre “el amor a los pobres”, hace una invitación muy enérgica para compartir lo que se tiene con los pobres, porque los pobres están por dondequiera aún en su condición de despreciados tienden su mano para encontrar a alguien que se conmueva por ellos. “No nos faltan forasteros y desterrados, y por todas partes podemos ver manos que se nos tienden. La casa de estas gentes es el cielo raso. Su techo son los pórticos y las encrucijadas de los caminos y los rincones más desiertos de la plaza pública. Se albergan en los agujeros de las peñas, como si fueran murciélagos o lechuzas. Visten harapos hechos jirones, sus cosechas son la voluntad de los que les alargan una limosna, su comida lo que caiga de la mesa del primero que llegue, su bebida es la fuente pública, como para los animales, su vaso el cuenco de la mano, su despensa los pliegues del vestido si es que no está roto y deja escapar todo lo que se le eche”²⁸.

- San Juan Crisóstomo

En “Descripción experiencial y dignidad cristiana del pobre”, pide conmoverse de la situación de los pobres para romper con la inhumanidad. “Salimos de la iglesia y contemplamos hileras de pobres que forman como murallas a uno y otro lado. Y pasamos de largo, sin conmovernos, como si viéramos columnas y no cuerpos humanos”²⁹.

²⁷ GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 17

²⁸ GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 25

²⁹ GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 28

- Lactancio

En el texto “Voluntad de Dios sobre las relaciones económicas humanas”, Dios dio la tierra en común a todos los hombres; que todos los pobres estén admitidos a la participación en común de la bondad de Dios. “Lejos de encerrar y guardar avariciosamente para uno sólo los frutos de la tierra, los pobres estén admitidos a la participación en común de los frutos del trabajo...y la avaricia no sea causa del hambre y de la sed del pueblo, por acaparar algunos lo que Dios concede para todos, sino que los que poseen den larga y copiosamente a los que no tienen, para que todos abunden igualmente”³⁰.

- San Jerónimo

En el texto “Injusticia de la riqueza” Jerónimo resalta que la riqueza se da por injusticia, los ricos existen por injusticia de allí viene el problema de los pobres. “Pues todas las riquezas no tienen otro origen que en la injusticia, y no se puede hacer uno dueño de ellas a no ser que otro las pierda o se arruine. Por lo cual, me parece muy exacto aquel refrán popular que dice: los ricos lo son por su propia injusticia o por herencia de bienes injustamente adquiridos”³¹.

- Ambrosio de Milán

En la reflexión de “El rey Ajab, paradigma de los ricos (cf. 1 Re. 21)”, hace un duro señalamiento en contra de los ricos que tratan de apoderarse de todo y explotan a los pobres. Ambrosio reflexiona sobre la naturaleza del ser humano que al final es pobre, nada trae y nada se llevará al final de la vida, porque todos son iguales. “Vosotros, ricos, no deseáis tanto poseer como quitar a los demás lo que tienen. Cuidáis más de expoliar a los pobres que de vuestra ventaja. Os creéis injuriados si el pobre posee algo que vosotros juzgáis digno de que lo posea un rico. Pensáis que todo lo que es ajeno es un daño vuestro. ¿Por qué os atraen tanto las riquezas de la naturaleza? El mundo ha sido creado para todos, y unos pocos ricos intentéis reservarlo”³².

³⁰ GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 51

³¹ GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 53

³² GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 55

- San Pedro Crisólogo

Para él, el ayuno sin misericordia es pura apariencia, es hipocresía, quien no ayuna para el pobre engaña a Dios y su propósito queda sin efecto. “El que ayuna y no distribuye lo ahorrado, sino que lo guarda, demuestra que ayuna por codicia, no por Cristo”³³.

- San León Magno

Para León Magno, alimentar al pobre es alimentar a Cristo, de esa forma el rico coloca su dinero en el cielo. También señala que aunque se cumpla mandamientos y actos de fe y de moral pero si no hay misericordia hacia los pobres de nada sirve. “Dios quiere que tú tengas precisamente para que por tu medio otro no pase necesidad, y para que por el ministerio de tus buenas obras el pobre sea librado de la carga de la indigencia”³⁴.

1.4. Los pobres signo de resistencia y de la presencia de Dios

Hablar de los pobres y desde los pobres es hablar de la presencia de Dios en ellos³⁵, esta dimensión tiene su fundamento en la historia de la salvación, el Dios del Antiguo Testamento y revelado en Jesús en el Nuevo Testamento hace una opción preferencial por los pobres.

Los pobres siempre permanecen fiel y en humildad a su Creador en quien esperan una vida llena de igualdad, de justicia, de caridad y de equidad, son los prohibidos de ser plenamente humanos por sistemas de prepotencia y de marginación³⁶, eran un pequeño grupo en el Antiguo Israel, ahora son las grandes masas que necesitan ser escuchados y liberados de la estructuras dominantes que imperan en los contextos actuales que mantienen el dominio.

No se debe olvidar que el Dios que Jesús proclamó, es el Dios de la vida, Jesús dio a conocer a ese Dios que se opone a aquello que injustamente amenaza la vida en

³³ GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 62

³⁴ GONZALES, José Ignacio, op. cit., p. 63

³⁵ DIOS DE LOS. Disponible en: http://www.mercaba.org/DIOS%20CRISTIANO/P/pobres_dios_de_los.htm

³⁶ QUEDAN LOS POBRES Y DIOS. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/008.htm>

especial la del pobre. Toda estructura o sistema que engendra, hambre, miseria, muerte, opresión, etc., es un atentado en contra del Dios de la vida.

Los pobres son signo de esa vida que Dios otorga, precisamente es en Él donde los empobrecidos encuentran el fundamento para resistirse a aquello que causa opresión y muerte, ya sea una muerte rápida o paulatina; física, emocional o espiritual, ellos son el lugar donde se revela Dios, y cuando se habla de Dios se habla de justicia, en este sentido los pobres los son por injusticia y por ello interpelan a este mundo lleno de desigualdades y excluyente, donde día a día miles mueren a causa del hambre, por la destrucción del medio ambiente, por la posesión injusta de los bienes, por acciones que son emprendidas en búsqueda sin medida de la posesión y el poder, convirtiéndose en una verdadera idolatría a lo que causa la muerte del prójimo.

Los pobres exigen cambios profundos en las estructuras y se oponen a ello para que germine la liberación, ellos juzgan a la sociedad actual y se sitúan en la perspectiva de su cambio en favor de una sociedad nueva. Por eso al decir pobre, remite a la idea de resistencia y revolución para transformar el sistema social injusto.

Al tomar consciencia de la pobreza que afecta a un sin fin de personas, se cae en la cuenta que paralelamente al proceso de empobrecimiento hay un proceso de enriquecimiento, en este proceso surge la alternativa de transformación del sistema donde los pobres se organizan para conquistar su liberación³⁷.

Se habla de un despertar de los pobres; los pobres han encontrado en su situación estática, un nuevo horizonte que iluminado por inclusión de una lectura que desafía la realidad desde la Biblia, juzgan su realidad siendo menester dignificar su condición de pobres; descubren que su realidad no es un paradigma que tenga un fundamento innato en el ser humano y su historia de lo cual no pueda abstraerse, sino que iluminados por el Espíritu de Dios que se manifiesta en la historia del ser humano,

³⁷ OPCION POR LOS POBRES. Disponible en: www.mercaba.org/DicTM/TM_opcion_por_los_pobres.htm

develan que es por el mismo sistema que se ha impuesto, un sistema corrupto, aniquilador y mortal, el que ha llevado a miles y miles de niños, hombres y mujeres a vivir situaciones precarias.

Son los pobres que desde su condición, a través de ser iluminados descubren desde la Biblia la dimensión liberadora³⁸. Pero también en lo cotidiano y a su medida descubren al Dios que se hace presente en lo más sencillo y humilde a través de ellos, dando a conocer una nueva forma de ver la realidad a través de su práctica de fe³⁹. No es de esperar que de las periferias, surjan en medio de la opresión, voces que denuncian y se resistan a todo aquello que atropella la dignidad de los pobres.

Hoy los pobres viven bajo el imperialismo del dolor, el sufrimiento y de la muerte que los poderosos causan sobre las grandes masas de personas que son explotadas. Los ricos no sólo disfrutan de bienes abundantes, sino que abusan del pobre, lo explotan hasta reducirlo a esclavitud⁴⁰.

Son los sistemas injustos tejidos por intereses personales los causantes de tanta desigualdad, como el capitalismo, la globalización, el neoliberalismo, la tecnología, las organizaciones burocráticas, las transnacionales, el racismo, las guerras en busca de dominio mundial e incluso la violencia que existe en la sociedad, la marginalización, la explotación laboral y otros sistemas, son los que empobrecen, oprimen y benefician a los sectores ricos y poderosos, que ven a los sectores pobres con características de vida invalorable.

Los pobres no tienen acceso a la educación, a la salud, viven en ambientes contaminados, son expropiados de sus tierras, las transnacionales les causan enfermedades con la explotación de la tierra, la contaminación de los ríos, la privatización del agua, etc.

³⁸ LA BIBLIA EN LA NUEVA EVANGELIZACIÓN. Disponible en:
http://www.mercaba.org/Mesters/nueva_evangelizacion_mesters_oc.htm

³⁹ EL CREDO DE LOS POBRES. Disponible en: <http://www.feadulta.com/es/.../item/2638-el-credo-de-los-pobres.html>

⁴⁰ Modelo bíblico de pobre. Disponible en:
http://www.iglesia.cl/especiales/navidad2015/para_prof/modelo_biblico.doc

Por eso los pobres claman justicia en medio de los sistemas de muerte, que destruyen su dignidad como hijos de Dios⁴¹. No es de admirar el ímpetu con el que ellos desafían a las estructuras opresoras que mantienen el dominio a través de lo social, económico, cultural hasta religioso, como en el tiempo de Jesús.

Pero estos aparentes indefensos surgen en medio de su realidad ofuscada como los pobres de Yahvé, que con esperanza han roto con el silencio de su pobreza para manifestarse y pronunciarse en contra de todo lo que les causa destrucción y muerte; este es el paradigma que surge hoy en los pueblos explotados y empobrecidos, como luz en medio de la oscuridad para encontrar un porvenir mejor para las generaciones futuras, esto sucede en el continente americano que tiene su precedente desde la conquista y continúa hoy por potencias colonizadoras actuales que ejercen su poder con violencia. De allí que se trate de callar a quienes surgen como voz de los sin voz hasta derramar su sangre. Los pobres no sólo son crucificados sufrientes, son también al mismo tiempo, profetas que denuncian a veces sin palabras su propia situación inaceptable.

La Buena Noticia es el anuncio el Reino de Dios a los pobres, es en ellos donde se hace visible y de donde viene la salvación, ellos son la clara evidencia⁴². Hablar de Dios como Dios de los pobres es recurrir a un lenguaje histórico. Es igual a hablar de la presencia de Dios en la vida de los pobres.

El Dios de Jesús que se revela a través de la misma persona de Jesús, (Cfr. Jn. 14,9) se deja ver en la historia de un modo preciso que resulta escandaloso, especialmente allí donde la vida de la gente es marginada, oprimida o incluso negada y crucificada⁴³. A raíz de esto, son los pobres un lugar privilegiado de la presencia de Dios⁴⁴, ellos nos revelan al Dios desconocido, a través de ellos el

⁴¹ Cfr. QUEDAN LOS POBRES Y DIOS. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/008.htm>

⁴² Cfr. Crintios: Revista de teología y pastoral de la caridad XIII. Disponible en:

<https://books.google.com.gt/books?id=shBEI3HSt64C>

⁴³ Cfr. POPBRES DIOS DE LOS. Disponible en:

www.mercaba.org/DIOS%20CRISTIANO/P/pobres_dios_de_los.htm

⁴⁴ Carta Encíclica "Evangelii Gaudium" Papa Francisco, N. 197

misterio de Dios se encarna en la realidad de cada ser humano, es la “teofanía”⁴⁵, es decir la manifestación de Dios a través de los pobres, en estos donde se tejen procesos de la cultura de muerte.

Los pobres son el lugar donde el Dios de Jesús se manifiesta de modo exclusivo sin ser excluyente, Dios así lo ha querido. En ellos vemos a Dios, aunque Dios mismo sea un misterio, pero se hace vida y salvación entre los pobres.

Surge la objeción que la pobreza ciertamente es cruel e indigna que lleva a los pobres a la muerte temprana e injusta, esto más que signo de la presencia del Dios y del Reino que llega como bienaventuranza para los pobres, parece ser signo de su abandono; en vista de ello, la existencia de los pobres pone en duda la presencia salvífico-liberadora de Dios en la historia.

Los pobres y su pobreza injusta obligan a plantear la cuestión de la impotencia o debilidad de Dios en la historia, al haber elegido una forma de presencia que pudiera parecer incongruente. Los pobres son la presencia de Dios que es alarmante, desconcertante hasta escandalosa, pero con estos Dios se identificó en primera instancia (Cfr. (Mt 11,5; Lc. 1,52-53; Lc. 4,18-19; que cita a Isaías 58,6).

Dios está presente en los pobres como el Dios débil e incapaz de actuar, sufriendo con ellos y haciendo suyo sigilosamente ese dolor, es el silencio de Dios que abandona a Jesús en la cruz, que se prolonga en el silencio ante los crucificados de hoy y de siempre. En la cruz de Jesús y en todas las cruces posteriores Dios se muestra como aquél que no puede poner fin a la injusticia convertida en sufrimiento de los pobres.

Se muestra contrario al Dios intervencionista o manipulador, o al Dios que puede enviar legiones de ángeles. Él toma el sufrimiento desde dentro, combatiendo el mal con la única fuerza del amor solidario. Como dice González Faus, “el silencio de

⁴⁵ Teofanía - Wikipedia, la enciclopedia libre. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Teofanía>

Dios no significa que Dios no interviene en absoluto en el mundo, sino que sólo interviene con la llamada y la oferta y la interpelación de su amor⁴⁶.

1.5. Los pobres en el Magisterio de la Iglesia

Cuando se habla del Magisterio de la Iglesia se está haciendo referencia a toda una tradición eclesial, conformada por hombres y mujeres que han dado testimonio de la verdad haciendo una opción por los pobres.

La palabra Magisterio se deriva de la misión que tiene la Iglesia de ser Maestra de los hombres⁴⁷. La Iglesia ha sido la encargada de enseñar al pueblo de manera especial sobre la opción preferencial por los pobres.

La Iglesia le ha dado continuidad al proyecto de Jesús a favor de los pobres, esta opción no es por atención asistencialista, caritativa o paternalista, es una opción fundamentada en la misma línea de Jesús que no se hizo pobre por una opción de vida sacrificada, sino por ponerse del lado de los pobres para devolverles su dignidad.

El Magisterio hace esta opción no solo por los pobres a nivel espiritual o cultural sino también material, la miseria de la humanidad es un signo de que hay necesidad de hacer presente la salvación desde una práctica fundamental, oponiéndose a la cultura de muerte que ha hundido sus raíces en los crucificados de hoy.

Entre los documentos que sustentan la opción por los pobres encontramos: la Doctrina Social de la Iglesia, los documentos del CELAM, el Concilio Vaticano II y la Iglesia en general.

- Rerum Novarum (1891)

En esta encíclica, la Iglesia a través de León XIII, no calla la difícil y dolorosa situación de los pobres como clase obrera o trabajadora. El numeral 31 entre otras

⁴⁶ POBRES, DIOS DE LOS. Disponible en: www.mercaba.org/DIOS%20CRISTIANO/P/pobres_dios_de_los.htm

⁴⁷ MAGISTERIO DE LA IGLESIA, <http://es.catholic.net/op/.../el-magisterio-de-la-iglesia-su-infalibilidad.html>

cosas da a conocer esta realidad impregnada en la clase pobre y obrera víctimas de la avaricia de los ricos, tanto hombres, mujeres y niños en situaciones precarias e inhumanas resultaban ser un aparato de producción para los ricos, atropellando su dignidad. La encíclica presenta una lucha por un salario justo para mujeres y niños, espacios justos de trabajo y con higiene, descanso y derecho a la propiedad privada, y para acabar con esta desigualdad la carta concluye en la práctica de la caridad para solucionar esta injusticia que se comete en contra de los pobres (N. 41).

- **Populorum Progressio (1967)**

En la línea de carácter social, esta encíclica denuncia el creciente desequilibrio existente entre los pueblos ricos y pobres, en el numeral 6 se habla de esta realidad y manifiesta que el hombre que hoy es oprimido aspira a vivir libre de toda opresión, el respeto de sus derechos y de su dignidad. También la encíclica incita a la justa distribución de los bienes de parte de los pueblos ricos, para que exista una verdadera justicia desde la práctica de la solidaridad con los pobres (N. 49).

- **Laborem Exercens (1981)**

Esta encíclica, ilumina el contexto de los pobres como trabajadores que viven en la miseria, al mismo tiempo resalta el trabajo en su aspecto sagrado y como verdadero desarrollo humano ya que satisface sus necesidades (N. 4), por lo que no se puede por ninguna circunstancia vedarle el derecho a toda persona al trabajo, prescindir de ello sería ir en contra de su desarrollo tanto personal como comunitario (N. 16).

- **Centesimus Annus (1991)**

En la conmemoración de los 100 años de la Rerurm Novarum, Juan Pablo II retoma los aspectos puntuales para el ejercicio de la Iglesia en la sociedad. Acentuando los cambios que se emprendieron principalmente en la lucha por la justicia en el ámbito laboral, tratando de corregir las deficiencias, apoyando los derechos del pobre como trabajador esto con miras a conseguir el verdadero bien común.

- Caritas in Veritate (2009)

En línea con la doctrina social de la Iglesia, Benedicto XVI en esta encíclica señala la caridad como práctica que puede llevar a conseguir la justicia en este mundo actual que vive bajo el flagelo de la miseria que tanto aflige a los pobres (N. 5 y 6). El encuentro con Dios desde la fe impulsa la práctica del amor como criterio desde la verdad hacia el prójimo, especialmente con aquellos a quienes Jesús consideró sus hermanos, impulsa a la vez insertarse en los ámbitos sociales donde los pobres necesitan de la acción de cada cristiano comprometido con el evangelio (N. 18).

- Laudato Si (2015)

En esta encíclica el Papa Francisco se enfoca no solo en el tema del medio ambiente como cuidado de la naturaleza, sino que también abarca el tema del ser humano como parte de la creación y su cuidado. Ciertamente la vida del mundo está llena de constantes avances que favorecen al ser humano pero se ha constatado que también trae consigo destrucción poniendo en peligro tanto a la tierra como al ser humano. “El cambio es algo deseable, pero se vuelve preocupante cuando se convierte en deterioro del mundo y de la calidad de vida de gran parte de la humanidad” (N.18).

Enfatiza también sobre el sistema que impera y que contamina y destruye el medio ambiente repercutiendo en la vida de los pobres quienes sufren las consecuencias “La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos sobre la salud, especialmente de los más pobres, provocando millones de muertes prematuras” (N. 20), como lo dirá en el numeral 48 “esto tiene que ver con la degradación humana y social”. En la encíclica hace un llamado global para buscar soluciones equitativas que beneficien la vida natural y social principalmente a los pobres que viven excluidos por la crisis ecológica, Como dice el Numeral 139, “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental”. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza.

- Concilio Vaticano II

Con este concilio se abrió una etapa que trascendería a la Iglesia en su totalidad, por los cambios que surgieron, a partir de allí con respecto a la opción por los pobres el concilio hizo un llamado a la Iglesia de no solo ver a los pobres como medios de asistencia sino a descubrir la causa de su pobreza, esto significa vivir los ideales evangélicos; “El gozo y la esperanza, las lágrimas y angustias del hombre de nuestros días, sobre todo de los pobres y de toda clase de afligidos”, deben ser de todo discípulo, es decir, de todo seguidor de Cristo, no puede haber excusa para pensar que el servicio a los pobres es opcional, sino una vivencia desde la fe.

- Lumen Gentium

Aborda el tema de la pobreza desde la misión de la Iglesia que debe dar continuidad a la misión encomendada por Cristo, quien desde la pobreza anunció la buena noticia para liberar a los pobres. Ahora ella sirve a Cristo por medio de los oprimidos.

- Dei Verbum

En el apartado, “La Palabra de Dios y compromiso en el mundo”, la Dei Verbum hace referencia al tema de los pobres como predilectos de Dios, y el papel de la Iglesia de anunciar el evangelio a los más necesitados combatiendo la pobreza como verdadero servicio.

- Sacrosanctum Concilium

En “La obra de salvación se realiza en Cristo” al inicio del primer capítulo, categóricamente se hace alusión a la salvación hecha por Cristo que fue enviado por el Padre para la salvación de los pobres asumiendo la condición humana, reiterando de esta manera que la salvación en Cristo se da de manera integral.

- Gaudium Et Spes

Este documento conciliar resalta de manera enfática la situación social del mundo, en cuanto a los pobres los pone en el primer plano de la acción pastoral de la Iglesia en búsqueda del bien común, haciendo propia esa realidad que causa sufrimiento

por las condiciones de vida impuesta por los sistemas opresores que van tomando nuevas características en el orden social político cultural y tecnológico.

- La Doctrina Social de la Iglesia y los pobres.

La DSI como se conoce comúnmente, tiene su fundamento en documentos de algunos Papas que resaltan en sus escritos la dignidad del ser humano como tal, principalmente tiene su fundamento en el evangelio y su relación con los pobres; por quienes Cristo murió (N. 105). La doctrina social no puede ser ajena al conocimiento de los fieles, ella es sinónimo de evangelio que se hace vida en las obras que se practican en favor de los pobres. La DSI es una exigencia para toda la Iglesia para construir un mundo donde haya dignidad, porque no se puede hacer acepción de personas, todos poseen la misma dignidad (N.144), primordialmente los pobres, quienes tienen derechos a una vida justa, esto se encuadra en el bien común (N. 164, 165 y 166).

- Documento de Río de Janeiro (1955)

Rio de Janeiro aunque no aborda de manera específica el problema de los pobres pero si de manera implícita en el numeral 79, hace una mirada a la realidad social del momento, de la situación de la gente y su calidad de vida, que no es la adecuada y que se intensifica de manera paulatina, en el numeral 80 insta a la acción a favor de las clases necesitadas, y pone su confianza en los cristianos comprometidos para que la práctica cristiana llegue también a los ambientes cristianos tal como lo menciona en el numeral 81.

- Medellín (1968)

Medellín en el documento “Promoción Humana” (N. 1), aborda el tema de la pobreza tomándolo como una injusticia social que clama al cielo por justicia, y la urgente liberación de las estructuras impuestas que violan los derechos de los pobres (Paz N. 16). También hizo un fuerte llamado a la jerarquía de no ser aliados de los ricos, porque de esta manera la Iglesia toma la figura de una Iglesia rica que también

oprime al pobre (Pobreza de la iglesia N. 2). Por eso, Medellín fue una luz para la reflexión de la Iglesia a favor de las clases empobrecidas.

- Puebla (1979)

Puebla denuncia el atropello que las estructuras de poder que se mecen entre el lujo y la opulencia, le causan a las grandes masas que son los pobres, y que mueren bajo el flagelo de la miseria (N. 27). Al mismo tiempo resalta el rostro de Cristo en los pobres, desde una lectura evangélica que interpela la situación de cada pobre (N. 30), por ello Puebla insiste en la opción preferencial por los pobres para alcanzar su liberación (N. 267 y 268) y en compañía de los pobres quienes toman conciencia de su situación y al mismo tiempo luchan por su derechos (N. 1136).

- Santo Domingo (1992)

Este documento ratifica la opción preferencial de la Iglesia por los pobres (N. 296) y denuncia la pobreza existente producto de la violación de los derechos humanos. Santo Domingo menciona que el desafío de todo cristiano es encontrar el rostro de Cristo en los pobres y este es el gran desafío actual, llegar a una verdadera conversión, para actuar con convicción a favor de los pobres para irrumpir en las estructuras y sistemas que la cultura de muerte sigue imponiendo (N. 177 y 178).

- Aparecida (2007)

Este documento es una reafirmación al hacer alusión de la opción preferencial por los pobres, que no pueden verse solo como un rostro que vive en necesidad sino descubrir en ellos el rostro de Dios que se hizo pobre por medio de Jesucristo (N.257 y 393), para ello es preciso que se haga la experiencia de vivir entre los pobres, para que la dimensión liberadora especialmente de la Iglesia se haga sentir aun a pesar de las consecuencias de tipo martirial, esto mediante la entrega por amor, aun hasta llegar a la experiencia de la cruz en la entrega de la propia vida, este es el testimonio de muchos mártires (N. 140). Esto, es un desafío permanente para cada miembro de la Iglesia, porque implica dar respuesta a los acontecimientos que afectan a los más pobres (N. 185). Por eso, la Iglesia está llamada a ser

defensora y abogada de los pobres acompañándolos en su situación inhumana para liberarlos (N.397 y 398).

CAPÍTULO II

LOS POBRES

2.1. ¿Quiénes son los pobres?

La palabra pobre, viene de pauper, pauperis, que significa infértil, pequeño, que produce poco⁴⁸. La pobreza que se deriva de este adjetivo (pobre) es un fenómeno muy complejo que no puede reducirse a un aspecto de la vida humana. En un sentido amplio, puede entenderse como la falta de capacidad para alcanzar y mantener un nivel de vida aceptable. Por lo tanto pobre será aquel que sufra alguna privación que le impida el logro de este objetivo⁴⁹.

El término pobreza da lugar a diferentes interpretaciones, en muchos casos interpretado y asumido como virtud y en otro caso como un estado, existen personas que viven la pobreza como una virtud y otras tratan de erradicarla.

En la historia de la Iglesia Católica ha habido personas, hombres y mujeres, quienes han hecho una opción por la pobreza como virtud, viéndola como prototipo de una senda a seguir para formar la voluntad frente a las inclinaciones a lo material, surgiendo de allí una espiritualidad. Pero también, al mismo tiempo resulta ambiguo para quienes que con rostros abatidos, heridas, faltos de alimento y de lo necesario viven en la miseria y luchan por adquirir materialmente lo necesario para una vida digna. Por eso el tema de la pobreza podría resultar complejo o hasta ambivalente. En este caso se aborda al pobre como el necesitado que no tiene lo necesario para vivir⁵⁰. La pobreza es una situación que se da a conocer de diferentes formas, aunque desde el punto de vista bíblico se entiende por pobre a la viuda, la prostituta, los enfermos, los pecadores, las mujeres, etc. Desde el Antiguo Testamento hasta el tiempo de Jesús los pobres en primer lugar son aquellos que carecen de lo necesario para su subsistencia, quienes son humillados, marginados y explotados.

⁴⁸ POBRE – Diccionario Etimológico. Disponible en: <http://Etimológico.etimologias.dechile.net/?pobre>

⁴⁹ Pobreza: definición, determinantes y programas para su erradicación. Disponible en: www.ec.gba.gov.ar/areas/estudios_proyecciones/Archivos/Cuaderno65.pdf

⁵⁰ Pobre - Diccionario de la lengua española - Real Academia. Disponible en: <http://dle.rae.es/pobre>

Como dice Antonio Pagola:

Hace unos años, la pobreza era considerada como resultado de la escasez. La sociedad estaba poco desarrollada, se carecía de servicios, infraestructuras, medios de producción. Se tenía la idea de que había pobres porque no había bienes suficientes para todos. Se pensaba que el desarrollo de la sociedad iría eliminando poco a poco la pobreza. Sin embargo, no ha sido así. ¿Por qué? Porque el progreso que se ha promovido no ha estado orientado a resolver los problemas de todos. Al contrario, el desarrollo actual va logrando un nivel de vida cada vez mejor para unos sectores, pero a costa de excluir y marginar a otra parte de la población⁵¹.

Hay que deducir que la pobreza no es consecuencia de la escasez. En el mundo contemporáneo hay recursos para satisfacer todas las necesidades de quienes viven con carencias, es cuestión de ser solidarios. Los pobres siguen aumentando, y es tan normal que el desarrollo de una población excluya a otra, en este caso los pobres injustamente son los sacrificados.

En la actualidad los pobres no solo son los mendigos que van de puerta en puerta buscando ayuda para suplir sus necesidades; son aquellos que son oprimidos de diferente manera y que buscan su liberación.

Los pobres no son abstractos, tienen un rostro que es identificable en nuestros pueblos, son aquellos niños que mueren antes de nacer, aquellos que mueren en su infancia por falta de alimentos, aquellos que no tiene educación, los que no tienen acceso a los servicios médicos, aquellos que son olvidados en las calles, madres solteras, ancianos abandonados, enfermos de VIH, pueblos enteros excluidos por su cultura, entre otros.

⁵¹ EL COMPROMISO CRISTIANO ANTE LOS POBRES.-UNED. Disponible en: www2.uned.es/experto.../El_compromiso_cristiano_ante_los_pobres.pdf

Por ello, hay que dejar de lado la visión asistencialista, de caridad y de solidaridad hacia ellos, para buscar alternativas a este problema, porque la población que vive bajo el yugo de la pobreza sigue cada día creciendo y las necesidades que se tienen que suplir son muchas.

2.2 Los pobres y su visión de la vida

Para poder saber cómo el pobre ve su realidad es muy importante conocer el contexto en donde se desarrolla su vida, su forma de vivir, sus carencias, sus esperanzas y cómo afrontan su situación.

Para el pobre ser pobre es no tener dinero, no tener un lugar donde vivir, es buscar ayuda para su subsistencia.

Sin duda alguna una de las necesidades prioritarias que todo ser humano busca suplir es la de alimentarse, y para satisfacer esta necesidad debe existir una fuente de ingreso que coadyuve tal situación, es aquí donde surge un problema aparentemente menor, pero que se hace mayor en la medida en que las condiciones no son favorables debido a la falta de recursos para que los pobres puedan satisfacer sus necesidades, debido a que no tienen tierras cultivables, trabajos bien remunerados, falta de empleo, y si tienen son mal pagados, falta de formación académica, enfermedades crónicas, alimentos y servicios básicos demasiados caros, gobiernos corruptos, alcoholismo, narcotráfico, etc., esto afecta la capacidad de ellos para solventar sus situaciones.

Esta realidad tiene implicaciones o consecuencias en la vida de los pobres, tales como buscar alimentos en los basureros, pedir limosna, comer una vez al día, en ocasiones días sin comer, niños y niñas abandonados y abandonadas, migración, muertes prematuras, falta de un hogar digno, no tienen para vestirse, explotación sexual en el caso de las niñas que buscan trabajar, no tienen acceso a la educación, hasta tener que delinquir.

La pobreza tiene un impacto profundo, de manera general a los pobres les invade un sentimiento de frustración ante la realidad que los rodea, hasta tal punto de verla fatalista y como consecuencia de sistemas que se imponen con finalidades de ganar poder y riqueza; también muchos tienen la concepción de tipo religioso, creyendo que es una situación natural querida por Dios, porque se tiene la visión que el desarrollo es debido a la tecnología y esta es la que produce riqueza, y en su caso que no tienen la suerte de poseer la tecnología necesaria caen en el conformismo.

Esta forma de entender la realidad solo favorece a quienes se hacen ricos a costa de los pobres, estos formulan la idea de que existen pobres porque es una cuestión causinatural y desde una perspectiva ético-moral, es una cuestión querida por Dios, quedando los pobres bajo la mirada de la caridad y no bajo la mirada desafiante de la justicia.

Pero también hay pobres organizados y no organizados que tienen expectativas que los llevan a ser propositivos ante su realidad buscando condiciones de vida justa, liberándose de lo que los ata, reclamando un cambio para una nueva sociedad donde se excluya lo que mantiene esa pobreza⁵². Ellos adquieren conciencia de su situación social, focalizan los entes que representan la opresión que generan miseria y lo confrontan, al mismo tiempo que buscan esa solución para que suscite un cambio en el sistema, inician desde su misma realidad siendo solidarios con los mismos pobres, es decir, ellos se encarnan en la vida de sus hermanos pobres.

Los pobres significan revolución⁵³, es decir levantamiento con miras a un futuro diferente; son conscientes de su situación y ven el aumento entre ricos y pobres, descubren que la pobreza es una cuestión mundial, una herida profunda, donde existen clases que oprimen y clases que son oprimidas,

En medio del dolor, el sufrimiento y de toda clase de exclusión, emerge en todos los rincones pobres con un dinamismo de resistencia que señala fuertemente los

⁵² OPCION POR LOS POBRES. Disponible en: www.mercaba.org/DicTM/TM_opcion_por_los_pobres.htm

⁵³ Ibid., OPCION POR LOS POBRES.

sistemas imperantes, que no solo los interpela, sino al mismo tiempo va dando forma a una nueva sociedad, parece ser algo utópico en medio de la crisis, el dolor y el sufrimiento pero se mantiene la esperanza y esta vive de las utopías. Como dice Boff, “La esperanza se expresa en el lenguaje de las utopías. Estas, por su misma naturaleza, nunca se van a realizar plenamente. Pero nos mantienen caminando”⁵⁴. Es la esperanza que mantiene a los pobres con el deseo de un mañana mejor donde no haya más pobreza y la justicia sea un sueño alcanzado.

Paralelamente a lo señalado anteriormente, está la pobreza que se concibe como felicidad, y en un mundo que ejerce su fuerza dominante sobre los pobres parece ser ilógico. “Los pobres de espíritu” (Cf. Mt. 5,3) desde la perspectiva de Jesús, son los que en medio de las dificultades y problemas tiene su esperanza y su fe puesta en Dios, emprendiendo un camino de despojo, que pudiendo vivir con solvencia económica prefieren vivir sin comodidades reconociendo que la verdadera riqueza fluye desde el amor de Dios, que busca siempre liberar al pobre de todo lo que lo ata y no lo deja vivir de manera digna. Por eso los pobres de espíritu confrontan con su manera de vivir las estructuras que subyugan.

2.3. El pobre oprimido y esclavizado.

La opresión y la esclavitud no son causas o raíces de la pobreza, los que oprimen son estructuras socioeconómicas, personas, empresas, países ricos, el Estado, grupos.

La historia es la misma para todos los pobres, todos son víctimas de sistemas opresores que esclavizan; este problema no es actual sino que es consecuencia de acontecimientos que históricamente se han fundado en el poder y la riqueza.

Los que ahora son parte de ello sufren día a día buscando crecer económicamente, salvar su medio social y natural, pero su vulnerabilidad es evidente ante el monstruo de la sombra de la muerte que se hace presente por medio de la miseria.

⁵⁴ EL RESCATE DE LA UTOPIA EN EL CONTEXTO ACTUAL. Disponible en: www.servicioskoinonia.org › Boff

Esto es producido por el mismo ser humano que en su anhelo de felicidad y de idolatría a la riqueza no reconoce en el otro su misma naturaleza, robándole su dignidad como tal, viéndolo excluyente y despectivamente como objeto. También producto de gobiernos corruptos y de grandes empresas de naciones poderosas que ponen sus ojos en la tierra, el petróleo, materia prima, minerales, como objetos de producción y no de bienestar común.

Como dice Antonio Pagola:

La ciencia y el desarrollo cuando se ponen al servicio de un sector, privilegiado y se convierten en dogma incontestable y criterio único de medidas económicas que marginan y hunden en la miseria a otros sectores desfavorecidos, se convierten en factor de opresión y deshumanización. No se trata de despreciar la ciencia o el progreso sin más, sino de ponerlos siempre al servicio de las personas. Vivimos un momento histórico en el que es necesario defender a la persona, como valor primero que no debe ser sacrificado a nada ni a nadie. Nada puede justificar que se sacrifique a los más desafortunados de la sociedad, mientras el resto vivimos cada vez mejor⁵⁵.

Sabido es que la pobreza la causan las grandes corporaciones que buscan intereses mezquinos, acaparando toda clase de recursos, o poniendo en el mercado productos que en lugar de satisfacer una necesidad, crean necesidad, comprando la voluntad de la gente que a corto o largo plazo se ve afectada principalmente en su economía. La defensa de los recursos y de la misma dignidad de las personas crea inestabilidad en las poblaciones porque el daño es colectivo, principalmente cuando la lucha y la defensa de parte de los pobres oprimidos y esclavizados representan persecuciones y represión buscando con ello callar y calmar los ánimos de protesta, dejando a familias enteras desamparadas. También cabe mencionar el daño que ha mutilado es el del medio ambiente y de manera irreversible.

⁵⁵ Ibid., EL COMPROMISO CRISTIANO ANTE LOS POBRES.-UNED

Los principales representantes de los explotadores son los gobiernos que hacen alianzas con otros gobiernos o transnacionales que forman un sistema social y económico que aprovecha todo lo que está al alcance y sin medida alguna se explora y se explota todo lo que apenas tienen muchos pobres para subsistir.

Hoy tan evidente es el tema del medio ambiente que está siendo destruido y que repercute en la vida de los pobres, y clara es la consigna del Papa Francisco, “Dios perdona siempre, los hombres a veces pero la tierra nunca”. Se ha perdido el sentido común, el respeto a la vida y el derecho de todos de gozar de lo necesario. La creación ha sido vista exclusivamente como objeto de investigación, de ciencia, de técnica, de mercado⁵⁶.

Los pobres han sido empobrecidos por el sistema económico que lejos de ayudar ha sido excluyente, es decir que son el producto de la manipulación del poder que se ejerce a favor de intereses de unos pocos que sin temor alguno se enriquecen sin medida dejando a miles y miles en situaciones precarias o de miseria. La pobreza es fruto de manos humanas: estructuras económicas y atavismos sociales, prejuicios raciales, culturales, de género y religiosos, acumulados a lo largo de la historia, intereses económicos cada vez más ambiciosos; por lo tanto, su abolición se halla también en nuestras manos⁵⁷.

Por eso, los pobres emergen de una situación socio-económica injusta, explotadora y marginal que se ha enraizado en la sociedad. La pobreza es hoy una cuestión social, estructural y masiva; son pobres, clases, masas y pueblos enteros. Se encuentran manifiestamente sobre todo en los centros urbanos del tercer mundo: son las chabolas, los barrios populares y también la zona rural abandonada. En América Latina representan la gran mayoría de la población (80 por 100)⁵⁸.

⁵⁶ El Dios oprimido. Hacia una espiritualidad de la inserción. Disponible en: <http://catalogo.salterrae.es/.../1118-el-dios-oprimido-hacia-una-espiritualidad-d...>

⁵⁷ HABLAR DE DIOS, EN AMÉRICA LATINA DESDE LOS SOCIALMENTE. Disponible en: www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/1519/1/RLT-2005-065-A.pdf

⁵⁸ Ibid., OPCION POR LOS POBRES.

No se trata de ver a los ricos de manera despectiva, se trata de ver la falta de justicia que existe y que lleva a millones de personas a vivir en estados inhumanos que reclaman una nueva forma de vivir, convirtiéndose en un desafío para los pobres mismos. Lo que tienen en común todos los pobres, es la ausencia del reconocimiento de su dignidad humana y de su condición de hijas e hijos de Dios, sea tanto por razones económicas, raciales, de género, culturales, religiosas u otras condiciones humanas, estas últimas, que la mentalidad dominante de nuestras sociedades no valora, creando una situación desigual e injusta⁵⁹.

Las grandes potencias mundiales objetivamente tratan de acumular todo, para tener poder y dominio la misma historia lo ha demostrado, teniendo repercusiones serias, a nivel general los ricos cada día se hacen más ricos mientras que los pobres cada vez más pobres y siguen aumentando porque viven oprimidos y esclavizados.

⁵⁹ Ibid., HABLAR DE DIOS, EN AMÉRICA LATINA DESDE LOS SOCIALMENTE.

CAPÍTULO III

DESDE LOS DOS AUTORES

Presentación de los dos autores

- **Leonardo Boff**

Nació en 1938 en Concordia, Brasil, es doctor en Teología por la Universidad de Múnich. Fue profesor de teología sistemática y ecuménica con los Franciscanos de Petrópolis y luego profesor de ética, filosofía de la religión y la ecología filosófica en la Universidad del Estado de Río de Janeiro.

Está entre uno de los iniciadores de la teología de la liberación, su reflexión teológica va encaminada a la acción a favor de los pobres en el contexto latinoamericano donde se sitúa para hacer una infinidad de obras que se conocen de él. Es asesor de los movimientos populares. Conocido como un profesor y conferenciante en su país y en el extranjero en los campos de la teología, la filosofía, la ética, la espiritualidad y la ecología. En 1985 fue condenado a un año de silencio obsequioso por el ex Santo Oficio, por sus tesis en el libro Iglesia: carisma y poder.

Hablar de Leonardo Boff es echar un vistazo a los pobres y hacer de ellos una opción preferencial.

- **Jon Sobrino**

(Barcelona, 1938) Teólogo salvadoreño. Jesuita, sacerdote y doctor en teología, es uno de los grandes impulsores de la teología de la liberación. Entre sus obras cabe citar Cristología desde América Latina (1977), Resurrección de la verdadera Iglesia: los pobres, lugar teológico de la eclesiología (1981) y Liberación con espíritu (1985). En 1990 fue nombrado rector de la Universidad Centroamericana.

De origen español, Jon Sobrino cursó el bachillerato en Indauchu y pasó luego a Centroamérica; estudió lenguas clásicas en Cuba y posteriormente obtuvo la licenciatura en filosofía y una maestría en ingeniería mecánica en la St. Louis University (Estados Unidos). Prosiguió su formación en Frankfurt, Alemania, donde residió siete años y se doctoró en teología. En 1969 fue ordenado sacerdote.

Establecido en El Salvador desde 1972, ejerció la docencia en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas y entró en contacto con religiosos afines a la teología de la liberación, por entonces en pleno desarrollo, entre los que figuraba el mismo rector de la Universidad, el también jesuita Ignacio Ellacuría, que sería asesinado junto con otros jesuitas en 1989.

Importante figura de la teología de la liberación latinoamericana, su obra, como la de otros destacados teólogos de esta tendencia, manifiesta sus profundas preocupaciones sociales y orienta el mensaje evangélico hacia un compromiso en la lucha contra la pobreza y la injusticia. Entre los libros de Jon Sobrino cabe citar *Cristología desde América Latina* (1976), *Resurrección de la verdadera Iglesia: los pobres, lugar teológico de la eclesiología* (1981), *Jesús en América Latina* (1982), *Liberación con espíritu* (1985), *Monseñor Romero* (1990) y *El principio de misericordia* (1992). Actualmente es director del Centro de Reflexión Teológica Monseñor Romero y director de la Revista Latinoamericana de Teología.

3.1. Teología desde el lugar del pobre (Leonardo Boff)

3.1.1. La Iglesia y su relación con el pobre

Con el paso de los siglos la Iglesia ha tenido cambios muy significativos en su seno y la vida social en general. Cabe recordar los momentos de luces y de sombras que la ha acompañado, por una parte la Iglesia llena de esplendor y de poder, y por otra parte la Iglesia humilde pobre y perseguida. Como dice Boff, “La Iglesia que ejercía una práctica según el corazón de Jesús se convirtió en un grupo elitista que marco una diferencia entre la misión de una Iglesia al lado de los pobres y una Iglesia que

se pone al lado de los poderosos”⁶⁰. Esto último es lo que debe marcar a la Iglesia que es constantemente reclamada por los marginados, la escucha del clamor de los pobres desde la fe, para una práctica pastoral desde los pobres.

La práctica liberadora de Jesús fundamentada en la fraternidad, la solidaridad, la caridad, y el servicio hacia los más pobres, no murió en ese aparente fracaso de su proyecto que se vio ahogado por intenciones perversas de parte de quienes en su nombre ejercían un supuesto poder sacralizado.

Es muy evidente que a través de la historia, la comunión de la Santísima Trinidad se hizo comunión con ese espíritu renovador que surgió en medio de la oscuridad a través de hombres y mujeres que hicieron de su vida misma una protesta en contra de la Iglesia, huyendo para vivir una vida religiosa que ha sido la base para frutos futuros que se manifestaron en prácticas que marcaron un camino diferente para una Iglesia diferente⁶¹.

Esta Iglesia cada vez más intenta regresar a las fuentes sobre todo desde la óptica de los pobres, a la manera del Señor Jesús que hizo de ellos un lugar para su misión. No se trata de encontrar bases para creer en la solidez de la Iglesia como institución y justificar sus acciones en épocas pasadas o para desprestigiarla sino encontrar bases para continuar con la práctica de una Iglesia de comunión tal como lo han venido haciendo las comunidades de base en nuestro continente a la manera de las primeras comunidades, interesadas en vivir desde los pobres.

Boff, señala que la Iglesia tuvo un cambio muy trascendental a partir del Concilio Vaticano II, allí trató de responder al mundo cambiante y ponerse al día de toda esa evolución social, lo que sería un desafío muy grande. “El concilio efectivamente,

⁶⁰ Cfr. ¿QUÉ IGLESIA QUEREMOS? (LEONARDO BOFF) – KOINONIA. Disponible en: <http://servicioskoinonia.org> > RELat

⁶¹ Cfr. *ibid.*, ¿QUÉ IGLESIA QUEREMOS? (LEONARDO BOFF) – KOINONIA.

puede ser visto como el punto de llegada de un largo y arduo proceso de “aggiornamento” de adaptación de la iglesia a la cultura moderna”⁶².

La Iglesia venía de ser una Iglesia encerrada en sí misma y que solo daba credibilidad a su doctrina portadora de la verdad, a través de su clérigo lo que la hacía ser muy conservadora y sobre todo de una práctica poco interesada en los pobres; ahora tomaba un nuevo rumbo hacia el exterior, es decir de una Iglesia centrada en el poder religioso y absoluto hacia una Iglesia que ahora se abría no para ser el centro del mundo sino parte del mundo.

El concilio abrió las puertas para hacer una reflexión y desde allí permitió quitar el velo y ver la realidad inhumana de los pobres, tomando un nuevo camino para dar respuesta a las situaciones agobiantes para garantizar el bienestar del pobre y del marginado, concibió el Reino de Dios y la Salvación no como algo que afecta solo el alma sino algo que va más allá, contextualizado en la realidad; desde esta perspectiva la Iglesia se expresa en su misión social.

El autor en su reflexión presenta a la Iglesia latinoamericana y su incipiente cambio desde los años sesenta, que inicia a dar pasos muy significativos sobre todo desde la perspectiva de los pobres. Desde el continente latinoamericano se percibe el recorrido de la Iglesia desde dos perspectivas:

La primera, la institución marcada por la jerarquía encargada de la salvación, es decir sin ella no se puede dar la redención y se ubica en el centro de toda la actividad de la sociedad y la segunda, la iglesia presente en los pobres que desde sus angustias y anhelos busca fervientemente erradicar todo mal por medio del servicio en todas sus manifestaciones⁶³.

A raíz de los acontecimientos sociales muy marcadamente por el desarrollo que irrumpía bajo un aparente avance, aparente porque solo benefició en su momento a

⁶² BOFF, Leonardo, Teología desde el Lugar del Pobre, Editorial Sal Terrae, p. 13

⁶³ RICHARD, Pablo, 10 palabras clave sobre la iglesia en América Latina, Editorial Verbo Divino, pp. 22-23

grupos de poder, en ello subyacía la explotación, la marginación y la opresión en contra de las clases pobres. Como dice Boff, “El desarrollo se hacía a costa del pueblo beneficiando a las tradicionales “élites” opulentas de los países de América Latina”⁶⁴ que hasta el día de hoy se puede constatar porque siguen siendo víctimas de muchos atropellos a su dignidad y no son vistos como seres humanos que merecen tener una vida digna, son considerados una carga social, cuando es todo lo contrario, ellos tienen todo el derecho de gozar de los bienes, su capacidad de trabajo exige igualdad de derechos sobre todo para su bienestar.

Claramente la pobreza no se debe a una situación querida así por ellos, sino que se trata de una realidad causada, que pretende mantener opacada la injusticia social, debido a la explotación laboral, de sus materias primas y del medio ambiente causado por el falso avance que solo llena los bolsillos de los poderosos mientras que los pobres no salen del estigma de la miseria, “A la vez que tenía lugar la aceleración del proceso productivo, iba creciendo la conciencia de los trabajadores acerca de los niveles de explotación y marginación a que se veían sometidos”⁶⁵.

Tanto la Iglesia ahora con connotación profética y el pueblo, inician una lucha para alcanzar una verdadera transformación del entorno social que afectaba a los pobres, es allí donde ellos descubren de manera general que son un pueblo que no solo es víctima de un falso desarrollo que beneficia a las elites, estructuras y aparatos de poder que causan marginación, explotación y sobre todo empobrecimiento que los está matando.

Por eso, para Boff, “No tiene sentido hablar de la muerte de Dios sino de la muerte del hombre”⁶⁶. La gente muere por muchos factores, por ejemplo: falta de alimento, de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas y forzadas, etc.

⁶⁴ BOFF, Leonardo, op. cit., pp. 21-22

⁶⁵ Idem.

⁶⁶ BOFF, Leonardo, op. cit., pp. 22-23

Este empobrecimiento no es de orden natural ni por el conformismo de los pobres, sino que es producto de la siempre callada y potencialmente dañina injusticia producida por los mismos seres humanos que le roban a otros la oportunidad de vivir con dignidad. Con este telón de fondo, como se puede entender la pregunta que hace Boff ¿Cómo ser cristianos en un mundo de oprimidos? La respuesta es tan corta pero que conlleva una responsabilidad muy grande, “sólo podemos ser cristianos siéndolo de una manera liberadora”⁶⁷, significa que los creyentes vean desde su fe la capacidad de oponer resistencia para mantener la esperanza en que se puede lograr una transformación de las estructuras y sistemas corrompidos.

En este contexto los cristianos de este continente latinoamericano, se proyectaron desde las comunidades de base y principalmente desde el pueblo, dejando a un lado la pesada estructura de Iglesia institucional, su irrupción marcó la práctica de la Iglesia latinoamericana.

Aquí Boff, resalta la recepción que tuvieron los pobres del Concilio Vaticano II, desde su propia perspectiva, manifestado en la teología de la liberación que se concreta en la práctica, buscando la liberación que se confronta a toda clase de opresión, “La Teología de la Liberación consiste en que es una reflexión de fe a partir y desde dentro de la praxis de la liberación”⁶⁸ esto marcaría desde allí la realidad de una Iglesia institucional a una comunal, desde las comunidades de base comprometidas desde la solidaridad con los pobres, tomando conciencia de la realidad; ahora con este nuevo aire se pretendía luchar en contra de la opresión por medio de la opción por los pobres, para garantizar su derecho a la vida, a la salud, a la educación, a los bienes, etc.

Desde el panorama en que se desenvuelve Boff y desde la perspectiva de la teología de la liberación, hace una propuesta de Iglesia que se identifique con los pobres, que al mismo tiempo se haga pobre, de tal manera que se despoje del poder y deje de ser una institución que solo brinde asistencia al necesitado en sus

⁶⁷ Idem.

⁶⁸ BOFF, Leonardo, op. cit., pp. 25-26

carencias. Como él mismo dice haciendo referencia a la Iglesia: “Hay cristianos que se relacionan con los pobres de un modo exclusivamente asistencialista o paternalista”⁶⁹, esto distorsiona el mensaje central de Jesús, cuando se dirige a los pobres es para liberarlos de todo aquello que los oprime; por eso, la Iglesia al momento de evangelizar debe botar los sentimientos de paternalismo o asistencialismo que desvaloriza el evangelio en cuanto que el anuncio del evangelio para los pobres es ponerse al servicio de ellos y sacarlos de la opresión.

Tomando en cuenta el modelo de servicio de Jesús quien hizo la elección por los pobres; hizo una propuesta a imagen del buen samaritano, que se formula en Mt. 7,12, esta parábola para el autor, es de manera específica cual debe ser la misión de la Iglesia y la fundamenta en:

La profecía y la pastoral. La primera, ilumina los ambientes en que se manifiesta todo lo que se opone al Reino manifestado en toda aquella cruda realidad en la que están sumergidos los pobres y que les roba su dignidad como hijos de Dios y como hermanos, denunciando enérgicamente con su grito pidiendo la liberación y callar la injusticia. La segunda, analiza la realidad y a partir de allí se encauza la práctica, para que la fe de las comunidades siga manifestándose a favor del que sufre⁷⁰.

Boff, señala que ser Iglesia samaritana no es una práctica opcional, es decir, que no se hará en la diversidad del que hacer de la Iglesia, sino que será su misión, “La parábola del Buen Samaritano define en términos concretos cuál debe ser la misión de la Iglesia en América Latina”⁷¹. Este es un reto y una responsabilidad que debe cargar la Iglesia en sus espaldas, como aquel samaritano que cargo con el hombre herido que encontró en el camino víctima de la injusticia, es decir, cargar con el peso del dolor, el sufrimiento y la desesperanza del pueblo afligido y abatido para sanar sus heridas.

⁶⁹ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 27

⁷⁰ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 45

⁷¹ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 46

Esta actitud de la Iglesia será una denuncia y una práctica que genere vida, defienda los derechos de los pobres y al mismo tiempo transfigure la imagen de una Iglesia estática a una Iglesia en movimiento. Es la propuesta de Iglesia donde las comunidades de base sean el eje principal, que impulsen acciones, que van por el camino de la vida aliviando las cargas de quienes se sienten agobiados.

Es esta la Iglesia que Jesús desea, que rompa esquemas petrificados por ideologías o doctrinas que van en contra de la dignidad de la persona y que no la liberan. Para Boff, “Son las comunidades de base las que ahora protagonizan y de manera determinante la Iglesia pueblo de Dios que redimen al pobre, gracias a las CEBs, la fe responde colectivamente a los grandes desafíos que plantean la pobreza y la opresión”⁷², y esto no solo es trabajo de los laicos sino que abarca a obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos.

Es así como el buen samaritano no es algo abstracto sino que existe, porque la Iglesia ha tomado conciencia de su misión en este mundo, y el mundo es de los pobres, porque Dios mismo se hizo pobre para dignificarlos.

3.1.2. La opresión y la muerte como consecuencia

La opresión y la muerte son dos realidades que han sido consecuentes en la vida de los pobres y han causado mucho sufrimiento.

La Iglesia en su relación con los pobres encontró la necesidad de buscar la justicia y la defensa de sus derechos, haciéndose parte de esa realidad, siendo motivo para ella de persecución, tal como en la época de Jesús. Como dice Boff, “A medida que la Iglesia fue accediendo al mundo de los sin-poder, fue sintiendo la violencia y la agresión ejercidas contra los derechos humanos”⁷³, esta opción no fue una cuestión de compasión y de darle asistencia a los que sufren, sino fue una denuncia en contra de quienes generan y mantienen la pobreza, insertándose en la vida de los

⁷² BOFF, Leonardo, op. cit., pp. 59-60

⁷³ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 64

oprimidos, fue una opción desde los pobres, por los pobres y para los pobres, desde una dimensión liberadora, buscando la defensa de ellos.

La búsqueda de los derechos humanos principalmente de los pobres es ponerle un alto a la sociedad prácticamente excluyente, materialista y consumista que deja a los pobres sin la posibilidad de vivir merecidamente, solo porque no pueden compensar lo que la sociedad ofrece y que solo los ricos que tienen capacidad económica pueden gozar de ciertos privilegios y son los que ofrecen asistencia a los débiles por medio de acciones de “caridad y solidaridad”, eso es quitarle la posibilidad de vida a los más pobres, porque necesitan de los ricos para subsistir, eso causa opresión y muerte, si no se denuncia ese sistema de vida social, según Boff, “De lo contrario se cae en el juego de los poderosos que enmascaran sus prácticas malévolas, hablando de derechos humanos poniendo un rostro humanitario a dichas prácticas de barbarie, explotación y violación”⁷⁴.

Las prácticas opresoras causantes de muerte no es nada nuevo en el continente americano, Boff describe que desde la época de la conquista se inicia una lucha por el dominio, es increíble el descenso de las poblaciones por medio de la destrucción violenta y enfermedades que los europeos trajeron, el siguiente dato es un mínimo ejemplo y una prueba de ello, “La población de México de 16, 874,409 descendió a 2, 659,673”⁷⁵. Desde ese momento el grito de los oprimidos no ha cesado.

Contextualizando, se puede ver hoy que el deceso es igual o peor, ya que esta realidad se vive en todo el continente, a diario niños, adultos y ancianos mueren a causa de la pobreza, y esto por la falta de recursos para su subsistencia no porque no tengan como vivir sino porque las oportunidades les han sido arrebatadas, es muy claro que estas circunstancias pueden ser evitables.

Con el paso del tiempo se ha tratado de inquietar la conciencia de la sociedad porque se han promulgado algunos derechos a favor de la persona, pero, no ha sido

⁷⁴ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 65

⁷⁵ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 67

suficiente para alcanzar los verdaderos derechos, para Boff, han sido proclamados por la clase que beneficia a los poderosos, por eso las grandes masas populares siguen siendo reprimidas. “El discurso en favor de los derechos sociales se lo han apropiado hoy, en gran parte, quienes más los violan”⁷⁶. Mientras exista desigualdad, violaciones a los derechos, políticas a favor de los poderosos, no se pueden seguir proclamando o dando discursos a favor de los pobres.

En la lectura que Boff hace de la realidad desde los pobres ve como reivindican y practican sus derechos fundamentales, iniciando por tener mayor conciencia de su realidad y buscan de manera comunitaria organizarse para pelear el respeto por sus derechos y su dignidad⁷⁷. Para el autor ha sido en el seno de la Iglesia donde tomó forma esta iniciativa de los pobres, desde una praxis de liberación, esto fue determinante y trajo como consecuencia opresión y muerte, debido a la lucha social a favor de los explotados y oprimidos por su dignificación, la defensa de sus derechos, la búsqueda de la igualdad y revertir su situación de pobreza.

Como lo describe Boff:

En los años sesenta en América Latina los regímenes militares al servicio de los grupos poderosos quienes ante cualquier reivindicación que fuera en contra de los poderes de dominio era tachada de subversiva y castigada con la sospecha, la represión, la tortura hasta la eliminación física⁷⁸.

Es en este contexto donde la Iglesia toma conciencia de su papel de denunciar los atropellos en contra de los pobres, y es increíble la cantidad de muertes violentas de líderes comunitarios, además de laicos, religiosos, religiosas, sacerdotes y obispos. Ante la pregunta de siempre ¿Por qué la Iglesia se mete en asuntos sociales, si a ella solo le compete lo religioso? Para el autor la Iglesia toma partida a favor de los pobres porque Dios se hace parte de la vida de los oprimidos, los hambrientos, los débiles, del extranjero, de la viuda, “esta predilección de Dios por los pobres es

⁷⁶ BOFF, Leonardo, op. cit., p 68

⁷⁷ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 69

⁷⁸ BOFF, Leonardo, op. cit., pp. 70-71

afirmar que Dios es Dios de vida”⁷⁹, en consonancia con esta afirmación, para Boff, creer en este Dios es oponerse a todo lo que causa muerte a los pobres, “Creer en Él es creer en la vida de los pobres”⁸⁰, como se ve, Dios da vida y se opone a la muerte, creer en este Dios de vida implica que todos los miembros de la Iglesia al comprender esta verdad deben buscar la promoción de la justicia, es ponerse del lado del hermano que sufre para sentirse parte de ese Dios de la vida, y de una vida justa como lo requiere el evangelio.

Boff, insiste que si el evangelio no está en consonancia con la vida de aquellos que son oprimidos y vulnerables ante la muerte, habrá de preguntarse si el Dios que se profesa está de acuerdo principalmente con el Dios de Jesús, ese Dios que se encarna en la realidad de los pobres manifestando su predilección con ellos hasta el punto en que toma el lugar de ellos, pidiendo la solidaridad para con ellos, “Siempre que los hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt. 25,40).

Por eso, en la actualidad ante tanta injusticia, desigualdad, opresión y muerte de los más vulnerables, es antievangélico creer en ideologías o doctrinas que llevan a muchos a escapar de la realidad y creer que ese Dios de Jesús que acampó entre los pobres y se hizo parte de la humanidad (Jn, 1,14) sea un Dios lejano que solo se manifiesta en lo sobrenatural, y alejado de lo real, esta concepción ha llevado a muchas personas a tener una fe superficial y dualista. El Dios verdadero es el que se manifiesta de manera integral en cada persona sin ningún tipo de dicotomía, por eso desde la opresión y la muerte, el clamor de los pobres es el mismo grito de Dios que pide su liberación.

El creer en ese Dios que da esperanza de liberación desde todos los contextos de los oprimidos y desde la oscuridad de la muerte, nace la fe que se introduce en la historia de cada pobre, allí emerge la liberación y la vida como contraposición de la opresión y la muerte que son consecuencia de conciencias malévolas que tienden a

⁷⁹ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 74

⁸⁰ Idem.

influnciar no solo a los grupos de poder sino que también a grupos religiosos, por eso, es muy importante el punto que toca Boff al hacer la interrogante ¿A qué Dios aceptamos?⁸¹ Al Dios de los cristianos que creen en el Dios de Jesús que reconoció en el pobre su verdadera misión al dar a conocer su propósito en Lc. 4,18; o al Dios al que se le da muchas imágenes según la conveniencia da cada persona y creer en un cristianismo alejado de la historia de cada pobre lo cual va en contra de la verdad evangélica.

La Iglesia por su parte tiene la obligación de hacer presente a ese Dios de Jesús y al mismo tiempo a Jesús en medio de las circunstancias adversas que atraviesa la sociedad.

Un momento muy especial en la vida de la Iglesia en el que se puede contemplar a Jesús, es su presencia en la Eucaristía, donde se da la comunión entre los hombres al momento de comer el cuerpo y beber la sangre, esto es algo constitutivo de lo contrario no se puede hablar de comunión; desde la perspectiva de Boff, esta comunión implica solidaridad, caridad y la búsqueda de la justicia para los pobres que han sido desterrados. Para él, “La Eucaristía pone de relieve determinadas dimensiones significativas para el compromiso liberador”⁸², al momento de celebrar este sacramento convergen los sentimientos, la caridad, las buenas intenciones, la solidaridad y el amor que no dan lugar a la desigualdad o la injusticia. Por eso cada momento en que se celebra este sacramento, se debe tener presente que se actualiza la pasión y muerte de Jesús que son sinónimos de entrega hasta dar la vida hasta las últimas circunstancias por el que sufre.

El autor también señala que el inicio de este sacramento se da en un contexto de muerte por la forma de vivir de Jesús, “La Cena de Jesús apunta al martirio”⁸³, principalmente por ponerse a favor de los pobres, “El entra en conflicto con los que ostentaban el poder a nivel social, político y religioso que lo llevo al final de su vida

⁸¹ BOFF, Leonardo, op. cit., pp. 100-101

⁸² BOFF, Leonardo, op. cit., p. 102

⁸³ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 104

en una muerte violenta”⁸⁴. Así mismo, para Boff, la Iglesia que celebra la Eucaristía apunta a vivir en conflicto con los poderes de este mundo que mantienen estructuras opresoras, ella debe estar dispuesta al igual que Jesús a una vida amenazada constantemente por la opresión y la muerte.

En definitiva en términos de liberación a nivel eclesial, la opresión y la muerte son consecuencia para una Iglesia comprometida con el pueblo, que sabe reconocer en el pobre a Jesús Eucaristía; según Boff, esto la convierte en “Iglesia martirial”⁸⁵, que en consonancia con sus ideales puede ser oprimida por los poderes y llegar hasta la eliminación de sus miembros, esto es de esperarse en un mundo lleno de conflictos sociales que margina a las grandes masas, es así como adquiere sentido este sacramento cuando entra en contacto con el pueblo y ve en ellos sus sufrimientos y su deseo de liberación.

3.1.3. La Cruz cargada por los pobres

Si la cruz era un arma de castigo para quienes habían faltado a la justicia, ¿qué cambio tuvo al momento en que Jesús perece en ella? es una pregunta que muchos se hacen.

En el tiempo de Jesús los condenados eran clavados en una cruz hasta que morían, este hecho fue trascendental en el cristianismo de tal modo que la muerte del hombre Santo en ella, la convirtió en un símbolo de victoria.

Este acontecimiento tuvo tendencias a lo largo de la historia que ha llevado a muchas concepciones, una de ellas, la cruz representa el sufrimiento que cada persona lleva consigo hasta el día de su muerte, este argumento es conveniente y es tomado por la gente que ostenta el poder para justificar el sufrimiento de los empobrecidos; lo otro, la cruz es un signo de la victoria de Jesús sobre la muerte para la redención de la humanidad.

⁸⁴ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 103

⁸⁵ Idem.

Desde la óptica de los pobres, se entiende la cruz como símbolo de opresión y muerte, para ellos la cruz se manifiesta como violencia, sufrimiento, dominación y humillación que se les causa cuando se le impone; por eso, Boff, hace una lectura a la misma vez de la cruz y la muerte como dos realidades que deben ser denunciadas, es decir una cruz que lleva a la muerte porque se convierte en una carga pesada que deben cargar los pobres lo cual les arrebató la vida de manera violenta y/o paulatina, "Existe una cruz y una muerte impuesta de la que hay que hacer una opción para su liberación"⁸⁶. Esto es un trabajo de la Iglesia, pero antes que ella actúe son los pobres que hacen esa opción, con esto ellos hacen revertir la realidad que ha establecido una estructura que se mantiene mediante la legitimación por medio de ideas o doctrinas que siguen dando forma al sistema que mantiene a muchos pueblos esclavizados; Boff encuentra esta legitimación en dos expresiones:

El fatalismo y el cinismo, para el fatalista, significa que la historia de la humanidad se entretejió de esa manera que hay que sufrir y morir porque así lo ha querido el Creador y por otro lado el cínico piensa que el designio es así, el creador ha dejado así el ritmo de la vida y no encuentra en situaciones inhumanas motivos para tomar acciones para mejorar las condiciones de quienes sufren⁸⁷.

Según Boff, se corre el riesgo de ganarse la cruz y la muerte por la lucha en contra de la misma cruz y la muerte, encontrando la razón en el pecado estructural principalmente que produce cada día cruces y muchas muertes, a consecuencia de la búsqueda del bien común, y en esto es muy claro el autor al decir, que la búsqueda de la justicia es acompañada por la persecución hasta llegar a la muerte, claramente esto le espera a quien busca ayudar a los demás a eliminar la cruz y la muerte impuesta, "Ningún profeta de ayer ni de hoy a muerto de muerte natural"⁸⁸.

⁸⁶ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 124

⁸⁷ BOFF, Leonardo, op. cit., pp. 125-126

⁸⁸ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 127

Esto suena paradójico, pero en nuestra sociedad subyace en la práctica de los opresores esa concepción en contra de los pobres que luchan por liberar a otros pobres, cuando ellos ven que sus intereses están siendo amenazados optan por la muerte de quienes entran en confrontación con ellos, por eso se puede encontrar en todos los rincones de nuestro continente sangre derramada de gente inocente que ha luchado a favor de sus hermanos pobres, a pesar de esta realidad las denuncias y la lucha no han cesado, la sangre de tantos mártires ha sido una semilla que sigue germinando.

Es increíble la actitud de los pobres que en medio de sus limitaciones encuentran en el otro que sufre al igual que él, un motivo esperanzador por salir de las situaciones difíciles ayudándolo a cargar con su cruz, esto es impresionante en una sociedad donde su cultura es egocentrista y muy marcada por la diferencia de clases y niveles sociales.

Boff señala tres actitudes que se pueden tomar ante la injusta cruz y muerte: “la rebeldía, la resignación, la asunción de la cruz”⁸⁹, la mayor esta última donde él quiere demostrar que a pesar de que la muerte y la cruz son dos realidades difíciles de erradicar, desde los pobres se pueden transformar y manifestarse como amor.

Por eso, Boff define que el perdón y el amor restablecen la armonía de una creación rota, no se puede ver esta actitud como un conformismo, sino que es una lucha por la liberación de todos los pobres y de todos los que oprimen y matan, es decir liberar a los oprimidos y a los opresores, esta actitud es la viva manifestación de la verdadera humanidad de Dios que por su Espíritu se hace presente en el acompañamiento del pobre con su hermano agobiado por las cruces que se imponen y que lo llevan a la muerte.

Es una lucha contra todo lo que le roba la humanidad y la dignidad a cada ser humano sea cual sea su contexto, por eso no es de extrañar ver a muchos hombres

⁸⁹ BOFF, Leonardo, op. cit., pp. 130-131

y mujeres dando su vida y desgastándose a favor de los demás, no solo con los pobres a quienes se les mata de muchas formas y a cada instante, sino que también con los que matan y oprimen. Este es un paradigma que propone Boff, “Es la victoria de la muerte y la cruz sobre la misma cruz y muerte que se revelará en la resurrección de cuantos han buscado la liberación de la opresión y la vida en la muerte”⁹⁰.

3.2. Fuera de los pobres no hay Salvación (Jon Sobrino)

3.2.1. El mundo deshumanizado

Hoy la realidad del mundo parece estar en decadencia, los seres humanos al parecer ya no tener racionalidad, actúan de manera irracional, se ha perdido la parte humana que da consistencia a la vida en general. Se ha perdido el respeto por la vida del otro, el respeto por la vida ecológica, sus actividades parecen tener como objetivo la desaparición de todo lo que tenga vida.

Todo está sumergido en lo material, las actividades de los países ricos están destruyendo a los del tercer mundo principalmente, es increíble ver la actividad armamentista, las guerras, la explotación de la naturaleza, los sistemas sociales como el capitalismo, el neoliberalismo, y toda forma de sistema social parece no tener un objetivo común sino conducir al ser humano a una vida opulenta superflua que hace a este mundo deshumanizado, y la gravedad de la situación se constata en la realidad de los pobres quienes sufren las consecuencias por la forma depredadora de llevar adelante el destino de la humanidad, causando muerte a las grandes mayorías.

Sobrino, desde el contexto latinoamericano hace su reflexión y toma como fundamento a Ellacuría quien supo encontrar en los pobres un dinamismo diferente, expresado no solo en la dimensión humana sino escatológica. Sobrino fascinado con la reflexión de Ellacuría entreteje desde allí su reflexión para hacer un análisis del

⁹⁰ BOFF, Leonardo, op. cit., p. 134

mundo actual, no se trata de hacer reflexiones que se queden en lo abstracto, sino poner los pies en la tierra.

Para Sobrino es llamativo “el encargarse de la realidad”⁹¹ tomando como referencia a Ellacuría para quien encargarse de la realidad lo llevo a la muerte violenta debido a su testimonio al lado del “pueblo crucificado”⁹², como llamó Ellacuría a los pobres, Sobrino de igual manera pone su mirada en el pueblo crucificado.

En esta inhumanidad de la humanidad que recorre todos los pueblos crucificados y excluidos, Sobrino, ubicándose en el pensamiento de Ellacuría, desenmascara lo que llama: “civilización de la riqueza” en todas sus manifestaciones, está actúa de lado de los ricos del primer mundo y esto es lo que deshumaniza, y para revertir esa historia propone “la civilización de la pobreza” para recuperar la verdadera imagen de la humanidad”⁹³. Esta civilización de la pobreza no se trata de ver un mundo pobre, sino que es para contraponerse a la civilización de la riqueza que tiene una finalidad deshumanizante, es una interpelación que los pobres del tercer mundo hacen a los del primer mundo, es una interpelación en todos los niveles, es un clamor por justicia que señala todo los atropellos que causan los ricos a los pobres y que al mismo tiempo es un clamor salvífico.

Esta realidad no solo se constata en lo macro, sino también en lo micro, en los sectores más simples de la sociedad está la deshumanización, esto trae consigo envidias, pugnas, ambición, desesperación, donde la gran mayoría que son los excluidos parecen ser una carga y estorbo para otros.

Pero es sorprendente cuando en este escenario los excluidos de la sociedad son los que pueden encauzar el destino del mundo, son ellos los que construyen la civilización de la pobreza que genera la verdadera solidaridad que es fundante para la humanización. Desde los pobres, Sobrino, al confrontar la realidad afirma que esta

⁹¹ SOBRINO Jon, Fuera de los pobres no hay salvación, UCA Editores, 2008, p. 17

⁹² SOBRINO, Jon, op. cit., p.18

⁹³ SOBRINO, Jon, op. cit., pp. 28-29

civilización de la pobreza para que sea realidad es preciso irrumpir en el mundo deshumanizado, no se trata de hacer doctrinas o sermones, sino parte de una práctica, “No basta con predicarla como profecía sino como buena noticia para los pobres de este mundo introduciéndose en él”⁹⁴.

Con esto se quiere lograr direccionar la humanidad, guiarla por el camino angosto, es ir con la cruz a cuesta y para ello es necesario hacer esa opción por los pobres, esta propuesta no debe ser una decisión arbitraria porque allí se configura la verdadera misión de la Iglesia, esto desde la perspectiva de los pobres se convierte en una exigencia eclesial donde se manifieste la salvación. Es una cuestión difícil porque se debe tomar el camino angosto lleno de obstáculos pero es lo que lleva a liberar a los pobres, de eso tiene conciencia la Iglesia y de eso han dado testimonio los grandes mártires que han llevado su cruz en medio de los pobres.

Desde la apreciación del autor, la situación de la humanidad es muy grave, salvar a los pobres no tiene prioridad en el mundo contemporáneo, porque el modelo social, político y económico solo favorece a pequeños sectores, esto significa una sociedad escandalosamente grande llena de miseria, hambruna, muertes prematuras etc., por el crecimiento de los pobres, y una sociedad descaradamente pequeña de ricos llena de confort, riqueza, lujos, placeres, etc., que excluyen a los más débiles.

Para Sobrino, “si el pecado contra el espíritu es la blasfemia”, para él, la situación de los pobres es una “macroblasfemia”⁹⁵ esto significa ver la vida de millones de excluidos viviendo en situaciones humillantes, decadentes e inhumanas, es ver hacer el recorrido de Jesús cargando con la cruz, es la misma analogía de la situación de los pobres de hoy, es revivir los sufrimientos de Jesús en la cruz; el deseo de bajarse de la cruz cuando sintió el abandono, la sed antes de morir, es el mismo pueblo crucificado que desea bajarse de la cruz, que se siente abandonado y sediento de justicia; es el pueblo desfigurado en la cruz que los ricos de este mundo le siguen arrebatando su humanidad; esta “macroblasfemia contra el Espíritu Santo”

⁹⁴ SOBRINO, Jon, op.cit., p. 37

⁹⁵ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 54

es ver a millones de niños, adultos y ancianos latinoamericanos morir de hambre, morir por falta de asistencia médica, por falta de una vida digna.

Por ello, para Sobrino, la deshumanización no solo es una cuestión que se da de manera física sino que también a nivel espiritual, para él poco se habla de lo espiritual pero de igual forma deshumaniza cuando se es indiferente con los demás. “Los males del espíritu no son tan obviamente contabilizables. Pero son nocivos⁹⁶, aquí entran las grandes ambiciones que persiguen muchas denominaciones religiosas o sectas que pretenden adorar a “Dios” en grandes infraestructuras que resaltan el lujo y la superfluidad que el hombre tiene en su ser y lo hace ser inhumano; esto es paradójico, porque mientras se hacen grandes iglesias o templos lleno de esplendor por el lujo, las escuelas de las áreas marginales no tienen techo o piso; en los hospitales la gente muere por falta de medicina; en las áreas marginadas la gente muere por los desastres naturales porque no tienen las condiciones necesarias para vivir, esto es abrir más la llaga de los pobres, a quienes Jesús llevó consigo en la cruz.

Y por ello, dentro de los aspectos que Sobrino ve como deshumanizantes, uno que es fundamental, es el abismo indestructible entre los lázaros y epulones, es decir la herida abierta entre los ricos y pobres que para muchos es ahistórico, normal y sin ninguna queja ante lo alarmante de la actividad social que al hacer números y estadísticas los pobres son insignificantes y su situación no dice nada ante la opulencia de la sociedad, esto es para Sobrino “la deshumanización radical porque muchos siguen viviendo con normalidad”⁹⁷, es decir, que se ha perdido la sensibilidad por el sufrimiento de los demás, lamentablemente cada día parece ser que ya no se tiene conciencia de la realidad, ya nadie dice nada, se ve morir a niños entre los basureros, niños morir por falta de alimento, morir ancianos abandonados, la explotación de la naturaleza y nadie dice nada.

⁹⁶ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 80

⁹⁷ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 90

Por ello, para Sobrino es necesario que irrumpa la fórmula “fuera de los pobres no hay salvación” el autor consciente de la situación no ve que esta fórmula de respuesta global al problema pero esto es fundante, “desde el contexto de los empobrecidos y excluidos, ellos pueden ayudar a sanar una civilización gravemente enferma”⁹⁸. La situación de los pobres es alarmante, pero a pesar de lo contradictorio que pudiera parecer su escenario, se enfrentan a la hostilidad de la vida, son felices, forman familias y buscan medios de subsistencia.

La salvación desde los pobres, entendido desde el contexto de cada pobre, excluido y oprimido, es salvarlo de su situación inhumana que contradice a este mundo sumergido en la irrisoria justicia.

Son los pobres los que pueden dar luz para seguir el camino correcto, Para Sobrino, “Ellos poseen valores muy importantes como la resistencia, la sencillez, gozo en lo primordial de la vida, acogida al misterio de Dios, que están sobre todo en la línea de la humanización”⁹⁹ aunado a ellos la esperanza, la solidaridad, la caridad, respeto por la vida del otro, respeto por la naturaleza, que también son valores fundantes y desde allí se constituye la civilización de la pobreza; no es que la civilización de la riqueza no tenga valores importantes, lo que poseen al no compartirlo con los pobres se vuelven egoístas y la ceguera del consumismo los lleva a ser inhumanos.

De allí la importancia de Sobrino, para hacer de los pobres un misterio, el misterio de Dios que se hace presente en ellos¹⁰⁰, es decir el Dios de los pobres que ha venido a encarnarse; no trae la liberación solo para ellos sino que también para los opresores.

En los débiles se da la manifestación del Reino de Dios, ellos poseen el potencial para ayudar a las sociedades que no encuentran el camino para salvar los modelos económicos, políticos culturales hasta religiosos, Codina los llama “Sacramentos

⁹⁸ Idem.

⁹⁹ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 109

¹⁰⁰ SOBRINO, Jon, op. cit., p.129

necesarios”¹⁰¹. Ellos remiten a otra realidad, no solo en el aspecto salvífico, sino que desenmascaran su aspecto histórico injusto; es decir paralelamente al mundo de pobres está el mundo de ricos, la muerte de los pobres por la opresión esta la vida de los ricos que oprimen.

Al respecto llama la atención la vida de los cuatro leprosos al hacer una lectura de 2Reyes 6,24-7,11, en aquel tiempo el hambre arreciaba en Samaria, el pueblo amurallado estaba en crisis, debido a que los arameos habían sitiado la ciudad, no había esperanza; en la puerta del muro se encontraban cuatro leprosos que luchaban por su subsistencia, no poseían nada en absoluto, sin trabajo, sin bienes, sin un lugar donde poder producir, se encontraban a la suerte de la solidaridad de los demás, estaban al margen de la sociedad por su condición de pobres, eran considerados como incapaces de poder aportar, es la misma situación de los pobres de hoy. Los leprosos en su lucha por su subsistencia se ponen en acción y desde su situación precaria no se dejaron doblegar.

Así, pues, los leprosos se acercaron al campamento de los arameos para encontrar misericordia en los soldados extranjeros. Pero, sorprendentemente encontraron un campamento abandonado, los leprosos comieron y bebieron y comenzaron a recoger y acaparar plata y oro, se lo llevaron y escondieron.

Estos pobres víctimas de una sociedad deshumanizada reflexionaron y dijeron que no estaba bien lo que hacían, así pues, fueron y anunciaron lo que habían encontrado y pueblo sació su hambre y su sed. Esto muestra cómo en momentos de crisis los excluidos pueden ser los llamados a sacar adelante la sociedad y hacer un mundo más humano, enseñan a actuar en función de la vida de todos, y no solamente para asegurar su propia sobrevivencia.

¹⁰¹ VICTOR CODINA. Disponible en: www.mercaba.org/Libros/CARTEL_VICTOR_CODINA.htm

Esta suerte la corren los pueblos latinoamericanos excluidos y explotados por los países ricos, en su momento ellos son sin duda alguna los leprosos que pueden sacar adelante a la sociedad y unir esos lazos rotos que causan deshumanidad.

3.2.2. Lo que actúa en contra del Reino de Dios

Cuando se habla de Reino de Dios el pensamiento de la mayoría de la gente se remite a un lugar donde se encuentran los privilegiados de Dios, hasta un grupo selecto de Dios, y para llegar a alcanzar ese Reino simplemente se necesita vivir en gracia, es decir, en amistad con Dios para ser partícipe de la salvación, esa concepción trae consigo ciertas formas o maneras de vivir la fe donde se pierde el verdadero significado del Reino de Dios.

Una concepción errónea puede llevar a actuar indiferente y alejado de la realidad principalmente cuando se trata de ver los sufrimientos de los demás y de manera general los pobres son los afectados, tal es el caso de los Testigos de Jehová que dicen: “El reino de Dios es un gobierno establecido por Jehová Dios, puesto que su sede está en el cielo, la Biblia también lo llama “el reino de los cielos” (Mc. 1,14-15; Mt. 4,17) aunque tienen muchas cosas en común con los gobiernos humanos, los supera en todos los sentidos”¹⁰², de igual manera las iglesias denominadas evangélicas opinan: “El Reino de Dios, es la autoridad que Dios tiene en cada uno de los creyentes, de manera que si alguien se somete a la voluntad de Dios, esa persona es parte del reino; pero por lo general para los evangélicos el Reino de Dios es el gobierno que Dios establecerá en la tierra por medio de Jesucristo”¹⁰³.

Esto deduce que el Reino de Dios con apariencia terrenal es en realidad un Reino celestial para ellos, lo cual no tiene incidencia en la historia de la humanidad al menos que esta sea o haya sido trastocada por lo sobrenatural, esta idea conlleva a pensar en que Dios solo interviene en aspectos que solo competen a la fe o al

¹⁰² ¿Qué es el Reino de Dios? / Preguntas sobre la biblia. Disponible en: <http://www.org/enseñanzas-biblicas/preguntas/que-es-el-reino-de-Dios/>

¹⁰³ El Reino de Dios - Doctrinas Verdaderas | Doctrinas Evangélicas ... Disponible en: www.doctrinasverdaderas.com › Estudios Bíblicos › Proféticos

pensamiento religioso y que los acontecimientos sociales, políticos, económicos no están en función del Reino de Dios o viceversa.

Sin embargo, Sobrino deja muy claro que el Reino de Dios desde el Antiguo Testamento se hace presente en la historia del pueblo de Israel manifestado en el sufrimiento, lucha y esperanza del pueblo con miras a la justicia, “No confinó a Dios en un nebuloso más allá, sino que tuvo la experiencia de su paso por la historia, y de forma muy concreta”¹⁰⁴, significa que el Reino de Dios no es ahistórico sino que tiene un nexo profundo con la historia y de manera especial con los pobres y desde esta realidad se debe buscar la liberación para que acontezca la justicia, y que los pobres sean una situación inexistente, para esto Sobrino se fundamenta en Dt. 15,4, este libro que tiene características muy relevantes en cuanto a la búsqueda de la justicia y la supresión de la pobreza.

De allí se puede deducir la opción de Dios por los pobres, manifestado desde el Antiguo Testamento, Él oye el clamor de los pobres que viven oprimidos, tal como acontece en la actualidad donde existen millones de oprimidos; y sin caer en excepciones en relación con quienes causan la injusticia. Por eso, es muy importante analizar los dos momentos que señala Sobrino:

La dimensión histórica y la dimensión personal: ello significa que la manifestación del Reino de Dios se da en la historia de la humanidad afligida y angustiada con deseos de liberación de la esclavitud de la pobreza, y a nivel personal porque cada persona tiene en su interior algo de Dios y ese algo lo conduce por la vida buscando la paz, la bondad, la reconciliación y la justicia, esto no excluye a nadie en absoluto¹⁰⁵.

Tomando en cuenta la centralidad del Reino de Dios en la humanidad expresada principalmente desde los pobres; Sobrino, se enfoca en dos realidades que afectan

¹⁰⁴ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 132

¹⁰⁵ Idem.

a estos: la utopía y la esperanza; estas dos realidades, porque vivimos en una sociedad que ha mutilado el deseo de los pobres por alcanzar una vida justa.

Por eso, para el autor los pobres viven resignados o condenados a morir sin ninguna esperanza, lo cual mata o anula la utopía. Mientras que para los ricos existe solo la utopía porque la ven alcanzada en lo que poseen y que les da “felicidad”, como lo afirma el autor, esto es un crimen en contra de los pobres, es un crimen contra Dios, esto significa equilibrar la vida hacia los ricos.

Con esta realidad, la lucha por la esperanza debe continuar para callar los sufrimientos de los pobres, por muy insignificante que parezca la caridad, la solidaridad, la fraternidad, como se ha mencionado anteriormente, son signos de esperanza y esto debe tener resonancia, para que la vida justa y digna de los pobres llegue a ser una realidad, y como bien lo señala el autor, “Que la crueldad muy real de sus sufrimientos no tenga la última palabra”¹⁰⁶. Sino por el contrario, se trata de avivar la esperanza tanto de pobres como de ricos aunque para estos últimos esta palabra no exista.

Se trata de aflorar en este mundo desértico, egocéntrico e individualista, los valores del Reino manifestados en la justicia, lo cual debe impulsar la vivencia o un estilo de vida llena de solidaridad, de saber compartir, de respetar el entorno, y una vida profética y evangelizadora, que lleve a una verdadera conversión para que acontezca el Reino de Dios, porque es allí donde acontece la esperanza de un mundo mejor.

Por ello, para Sobrino, el establecimiento del Reino de Dios va en función con los acontecimientos de la historia de la humanidad, y de manera específica con los crucificados con Jesús (los pobres), y desligar a estos de la realidad social, política, económica, y religiosa, aunque parezcan duras e inadecuadas las palabras de

¹⁰⁶ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 137

Sobrino, pero es una realidad al decir: “Por causa de ustedes se blasfema el nombre de Dios entre las naciones”¹⁰⁷.

Los creyentes no deben ser indiferentes ante la situación de los que sufren, ser ajenos a su historia significa cultivar la opresión, la miseria y estructuras de muerte que opacan el deseo de Dios. Con esto se pretende interpelar la conciencia de los creyentes para que el Reino sea una realidad palpable, es decir, al ver transformada la cruda y mísera situación de los pobres es porque el Reino de Dios está aconteciendo, esto puede sonar abstracto, pero si la realidad de los pobres es tan real, el Reino de Dios resulta ser histórico.

Lo que se opone al Reino de Dios entendido desde Sobrino es sin duda todo lo que va relacionado con la injusticia, el autor lo llama: “pecado del mundo”¹⁰⁸, en otras palabras es la negación total del hermano que muere.

Es indescriptible e increíble la indiferencia y la crueldad que caracteriza al mundo actual; el pecado no solo afecta al individuo a nivel personal sino que afecta su entorno, porque llega a adquirir capacidad para reprimir, oprimir y de causar injusticia y muerte, formando una esfera de maldad que se constituye en las estructuras dentro de la sociedad; en el tiempo de Jesús como lo señala el autor, “Existían manifestaciones de todo tipo de males relacionados a la existencia de fuerzas demoniacas, pero allí Jesús se centró en denunciar algo peor, las fuerzas malignas históricas que llegan hasta hoy, personalizadas en los que ostentan el poder”¹⁰⁹, es decir, que lo que se opone al Reino de Dios se configura en lo social, político, económico y religioso, configurando al mundo como antirreino, por la situación alarmante que viven millones de latinoamericanos, que se ha convertido en un flagelo producto de los poderosos que han desfigurado y empobrecido a los más débiles.

¹⁰⁷ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 138

¹⁰⁸ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 139

¹⁰⁹ Idem.

Es necesaria la denuncia de todo eso y debe ser constante y como bien insiste el autor, la práctica de los cristianos debe ser liberadora y no benéfica o asistencialista, e insiste en la necesidad de una Teología de la Liberación para el cristianismo¹¹⁰, esto significa que los cristianos deben hacer una lectura liberadora de la Biblia para fortalecer la fe que los lleve a vivir desde la óptica de los pobres.

Es la lucha del uno contra el otro, como dice Sobrino, “Que el antirreino hace contra el reino, el mundo de los ricos y opresores contra el mundo de los pobres y oprimidos”¹¹¹, esa contraposición surge como ideal de liberación, por eso, el autor lo fundamenta en la teología de la liberación, es decir una praxis que lleva a encarnarse en la situación de los pobres, y esta se da desde un cristianismo serio.

Esa búsqueda de la liberación, la tradición bíblica da fe de ello, ya desde el principio de la creación el ser humano hecho a imagen y semejanza de Dios, tiene que trabajar para construir su mundo, con potestad para dominar el mundo para bien suyo y de los demás; igual en la lectura del Éxodo la pobreza es un rechazo rotundo por Dios, abriendo camino al proceso de liberación para erradicar la injusta pobreza. Desde esta perspectiva es muy claro que el Reino y el antirreino no es una cuestión simbólica sino que tiene un contexto histórico concreto que son los pobres, ¿Por qué los pobres? Son ellos los que luchan contra el antirreino, ellos lo desenmascaran, la realidad en ellos toma la palabra en forma de clamores, ellos hacen despertar del sueño dogmático de cruel inhumanidad.

Esto manifiesta que ellos son los destinatarios del mensaje de Jesús, a ellos va encaminado su mensaje y su práctica, el Reino de Dios y los pobres son correlativos, desde este presupuesto junto con el autor se deduce que no se puede hablar de Reino de Dios sin tener centralmente en cuenta a los pobres¹¹²

¹¹⁰ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 140

¹¹¹ Idem.

¹¹² SOBRINO, Jon, op. cit., p. 146

Aquí, al autor lo que le interesa es demostrar que las víctimas de lo que se opone al reino manifestado como antirreino son los pobres, es lo que el autor llama cargar con el antirreino y con el precio de persecución y muerte; esto para el autor debe ir en consonancia con la Iglesia al decir: “Una Iglesia, que no sufra persecución, tenga miedo, no es la verdadera iglesia de Jesucristo”¹¹³.

Esta afirmación debe ser una reavivación del sentido profético de la Iglesia que debe estar siempre al lado de los pobres hasta llegar a la persecución; desde el contexto latinoamericano esta es la realidad que ha vivido la Iglesia martirial, en el testimonio de muchos mártires, quienes han ido a favor de los pobres y en contra de los ricos, a favor de la vida y en contra de la muerte; para el autor, “Esto tiene continuidad en la realidad de los pobres que son millones de perseguidos y oprimidos lentamente por la injusticia y reprimidos muchas veces por la violencia. Mueren en el olvido más absoluto, son el pueblo crucificado, el siervo sufriente de Yahvé”¹¹⁴.

Mientras se siga dando esta realidad, es decir, de los pobres, el antirreino seguirá imponiéndose, esto debe llevar a una seria reflexión, que debe tener resonancia en la vida de los creyentes para romper con el sistema injusto que el antirreino ha establecido, esto supone cargar con la cruz de los menesterosos, solidarizarse con ellos cuando son humillados, violentados, deshumanizados y empobrecidos, es asumir su contexto hasta dar la vida.

A pesar de la situación poco esperanzadora, desde los pobres del tercer mundo emerge una dimensión profética, ellos revelan lo que se opone al Reino de Dios y lo denuncian, revelan la presencia de Dios, configuran el modelo de sociedad y de Iglesia, dan a conocer que el Reino no es una dimensión sobrenatural o celestial, sino que se encarna en lo histórico, es el sufrimiento y el dolor de Jesús en la cruz que se identifica con ellos, es decir, el crucificado se hace presente en ellos; son los pobres el nuevo paradigma que pueden dar un rumbo diferente al destino del mundo.

¹¹³ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 153

¹¹⁴ SOBRINO, Jon, op. cit., pp. 154-155

Como dice Codina:

El Tercer mundo ejerce ante el Primer mundo la misma función profética, que los profetas de Israel ejercían durante el tiempo de la monarquía davídica y salomónica. Los profetas recuerdan siempre el plan de Dios, las exigencias del Éxodo, la alianza; lo mismo que Moisés reclamaba al Faraón. El Primer mundo viene a ser como la monarquía davídica y salomónica que ha olvidado el plan de Dios y tiene que escuchar la voz de los profetas, la voz del Tercer mundo¹¹⁵.

3.2.3. La esperanza de un mundo mejor

Hablar de esperanza es hablar de algo fundamental en el ser humano, pero no se queda en esa dimensión personal sino que trasciende a lo comunitario, de ahí que la esperanza de un mundo mejor se relacione con cada individuo y al mismo tiempo con todos los individuos.

Esta experiencia la viven los pobres víctimas de la cruda realidad que los agobia, en ellos se despierta la conciencia de buscar un mundo mejor para eliminar sus carencias.

El drama que viven millones de pobres, para Sobrino, es hablar de muertos y víctimas; muertos que no alcanzan a vivir por falta de alimento, acceso a la salud, otros perseguidos o muertos violentamente.

El autor hace un señalamiento desde la fe cristiana, respecto a la vida de Jesús como víctima, “su resurrección que no consistió en devolverle la vida a un cadáver sino hacer justicia a una víctima”¹¹⁶, esa esperanza está en consonancia con las víctimas, por eso, Sobrino, se centra en la resurrección como signo de justicia no para una víctima sino para las víctimas, y como esperanza para las víctimas.

¹¹⁵ VICTOR CODINA. Disponible en: www.mercaba.org/Libros/CARTEL_VICTOR_CODINA.htm

¹¹⁶ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 163

Esto significa que todo lo que le ha sido arrebatado al pobre le puede ser devuelto, no por caridad o misericordia sino porque le pertenece, visto desde Dios no es por misericordia o compasión sino por justicia. En el caso de Jesús, su muerte en la cruz no fue voluntad suya sino que la vida le fue arrebatada violentamente convirtiéndolo en una víctima de la injusticia, por ello la resurrección denota justicia.

Ciertamente como lo señala el autor, la resurrección puede ser y ha sido usada para desencadenar esperanza para todos en una vida más allá, sin embargo para él, si el resucitado es una víctima, la esperanza que desencadena es esperanza para las víctimas de este mundo, “Estas pueden esperar la justicia y la vida que les ha sido negada de mil maneras”¹¹⁷, es decir, que la resurrección hace referencia a acontecimientos que se han dado y seguramente se darán a través de la historia con todo lo que tiene que ver con la vida del ser humano y en especial con los pobres víctimas de las estructuras sociales, económicas y políticas que están en consonancia con poderes de corrupción.

Esto, para muchas personas puede significar o tener connotaciones que distorsionan el significado de la resurrección haciendo referencia a su dimensión específicamente escatológica, aludiendo de esta manera la propuesta de Sobrino, pero la resurrección no se puede entender ajena a lo histórico, esto supone reducir el proyecto de justicia de Dios a un plano celestial lo que no tendría sentido para las víctimas, por eso Sobrino afirma que, “La parcialidad de la realidad Dios para con los pobres trae compasión y justicia, y se resplandece límpidamente en la resurrección de Jesús”¹¹⁸, puesto que la resurrección fue un acontecimiento histórico.

Ciertamente es más fácil tener la esperanza en una vida más allá de la muerte y apagar los sufrimientos hasta ese momento, eso supondría vivir en un mundo con acontecimientos naturales o queridos por Dios automatizando en ello la pobreza.

¹¹⁷ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 166

¹¹⁸ Idem.

Sobrino insiste que la resurrección de un crucificado como los pobres puede traer esperanza y aquí la afirmación sobre el carácter histórico de la resurrección:

Ellos pueden encontrar esperanza en la resurrección de Jesús, un crucificado como ellos, pero no cuando les es predicado como mera “doctrina”, sino cuando les es anunciada como “buena noticia”, acompañada del amor y la credibilidad de un monseñor Romero¹¹⁹.

Esto significa, que la comunión de Dios con el hombre es un signo de la resurrección manifestado en la solidaridad, la caridad y la búsqueda de la justicia a favor de los pobres, es indignarse ante la injusticia de los opresores, tal como lo han hecho los mártires de este continente.

De este modo, la resurrección no queda como mero concepto, abstracciones o especulaciones sino que se hace realidad, esto no es un indicativo que todo lo que se opone a la voluntad de Dios con los pobres se dé por terminado, pero, la resurrección afecta la historia con las señales de esperanza que se manifiesta en el amor hacia las víctimas, es la contraposición a la muerte y la desesperanza que quieren perpetuarse en la historia humana.

Hasta aquí se ha hablado de los pobres y víctimas pero la resurrección también abarcó a los no pobres es decir a los ricos, quienes también son partícipes de este misterio, para el autor la resurrección puede generar esperanza en ellos, y pone dos condiciones:

La primera que las no víctimas participen en entrega de amor a los otros de manera similar en la cruz dejando la vida por entrega a los desvalidos, pobres, indefensos. La segunda ponerse ante el escándalo mayor de la

¹¹⁹ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 168

injusticia que ya da muerte a las víctimas e intentar superarla y suprimirla praxicamente¹²⁰.

Es decir, que el requerimiento para los ricos, es la entrega desmedida hacia los pobres, esto implica una conversión para renunciar a los bienes y riquezas, esto no significa empobrecimiento sino una opción por los pobres y su dignidad en una vivencia equitativa.

Dicho esto, se sitúa a las víctimas como centro de la resurrección de Jesús, que fue pobre y víctima de la muerte injusta; los pobres poseen una dimensión salvífica para con los no pobres y no víctimas, es decir, los ricos.

El autor, señala también que, “En la resurrección Jesús es exaltado. Vive en plenitud, pero mantiene sus llagas. A la inversa podemos decir que nosotros vivimos en las llagas de la historia, pero podemos participar también en la plenitud”¹²¹ eso significa que esta realidad se contrasta en la vida de cada persona que posee una historia y que para vivir como resucitados dirá Sobrino: “Se debe vivir en la historia algo de plenitud y de triunfo, algo que tenga el sabor de una imposibilidad hecha realidad. La plenitud siempre consiste en el amor y el triunfo en la superación del egoísmo”¹²², esta experiencia de la plenitud de la vida ciertamente llega en la resurrección que derrota a la muerte, pero se puede vivir como resucitados ahora en la entrega a los pobres por amor que vence todo obstáculo. A partir de este presupuesto para el autor se puede vivir como resucitado y lo describe en tres formas:

La primera implica vencer el egocentrismo, esto impulsa el amor a los demás; la segunda vivir con gozo para vencer la tristeza, sobre todo cuando se trata de asimilar el sufrimiento; y la tercera la justicia y el amor

¹²⁰ SOBRINO, Jon, op. cit., pp.168-169

¹²¹ SOBRINO, Jon, op. cit., p. 170

¹²² Idem.

para bajar de la cruz a los crucificados, es la resurrección de las víctimas¹²³.

Con esto, se demuestra que la resurrección se da a partir de la acción de cada persona comprometida y que esté dispuesta a vivir el desafío que conlleva el ser partícipe de esta resurrección que las grandes mayorías anhelan, eso significa que se debe tener un corazón de profeta al estilo de Oscar Romero, Pedro Casaldáliga, Gustavo Gutiérrez, que son referentes del autor para anunciar la buena noticia.

Personas que anuncien la esperanza de una vida más digna, donde el hambre y la sed de justicia no existan; que denuncien el pecado que está impregnado en las estructuras sociales que traen muerte y cada vez más suma víctimas inocentes; que propongan un camino de solidaridad y caridad; a partir de allí otro mundo puede ser realidad, es la invitación de Sobrino para con las víctimas y crucificados.

Es hacer que nuestro mundo gime en dolores de parto de un nuevo nacimiento (Rm. 8,22), son los pobres que dan esperanza para una nueva creación, su presencia es un indicativo que urge la liberación.

Para Sobrino, es “bajar de la cruz a los crucificados” ellos son el clamor del crucificado, como dice Codina: “Es el grito de Cristo en la cruz, el clamor del Crucificado que grita a través de los crucificados de este mundo”¹²⁴.

Sanar esa llaga abierta en nuestra sociedad es una urgencia; mientras existan los pobres la salvación no se dará en plenitud, esta es la perspectiva de Sobrino en América Latina, por eso afirma que, “La salvación no se da fuera de los pobres”, porque su existencia es el resultado de estructuras injustas; pero a partir de ellos la realidad se puede revertir, y por eso, nuestro mundo tiene esperanza; así se podrá gritar como Pablo “Ya hemos resucitado con El, ya estamos con el salvados, ya nos

¹²³ Idem.

¹²⁴ VICTOR CODINA. Disponible en: www.mercaba.org/Libros/CARTEL_VICTOR_CODINA.htm

encontramos a la derecha de Dios” (Col. 3,1-4) y no es una esperanza falsa o fracasada.

Se espera la victoria de la justicia sobre la injusticia, esto no significa cruzar los brazos, la esperanza no adormece la conciencia del ser humano, ya decía el mismo Pablo “Quien no trabaja, que no coma” esto va para quienes esperan un cambio, sino hay amor en acción (2 Tes. 3,10), es la espera de los oprimidos en búsqueda de un mundo mejor, es la lucha de los pobres por hacer un nuevo camino, esto posibilita un mañana mejor, eso deduce que la esperanza no es la espera de una intervención divina para cambiar el sistema inicuo que existe, sino que es a través del mismo ser humano que llega la esperanza de una realidad transformada.

CONCLUSIONES

1. La etimología “pobre” desde la revelación, tiene dos significados: la primera indica a los pobres materialmente hablando, es decir, los excluidos, los olvidados, los enfermos, las prostitutas, los leprosos, los pecadores; la segunda, los pobres en el espíritu que en su filiación a Dios viven despojados de bienes y riquezas, los bienaventurados, los servidores de Dios, así también, hace referencia al siervo sufriente, al Mesías, al Hijo de Dios.
2. Desde el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, los pobres gozan de la peculiaridad de Dios, porque escucha sus clamores, sus gemidos, Él quiere su liberación y salvación. Los pobres son actores importantes en la historia de la salvación.
3. En la Tradición, en su historia y su Magisterio, la Iglesia ha tenido una preocupación especial por los pobres y su situación inhumana, por eso los Padres apostólicos, los Padres de época medieval, el Magisterio como tal, hablan e invitan a la caridad, a la solidaridad, a la lucha por el bien común, como también, señalan las situaciones infrahumanas en que viven muchos en el planeta tierra.
4. El problema de la pobreza es un problema estructural, tiene sus causas en las estructuras socioeconómicas, políticas, culturales y religiosas, exige que las veamos con los ojos y escuchemos con los oídos de Dios.
5. El reconocimiento, la credibilidad y la inclusión de los pobres es menester en la dinámica de la sociedad y de la Iglesia; esto implica que se deben derribar los muros de la indiferencia, del egoísmo, de la ambición, del consumismo, del materialismo, que se ha impuesto y han hecho que el mundo viva trastornado.

SUGERENCIAS PASTORALES

1. En el estudio que se ha hecho de: “Los Pobres como la Sexta Llaga de Jesús” se ha recabado mucha información que de cara a la pastoral tiene mucha importancia que estimula a tomar acciones, como:
2. Hacer que los pobres sean los protagonistas de cambios sociales. Como laicos son y deben ser los actores de los cambios socioeconómicos, políticos y culturales. El cambio solo será posible desde un compromiso serio y vivencia del Reino de Dios concebido desde la justicia en favor de todos.
3. Hacer un proceso de formación teológica, bíblica, antropológica y eclesial, que pueda ayudar para sensibilizar a todos los cristianos, pobres y ricos, para un compromiso profético de anuncio y denuncia, para transformar la realidad de los pobres.
4. Que el compromiso de la Iglesia no se reduzca solo a los actos de caridad, de asistencialismo o de paternalismo, sino que desde los laicos sea un actor de transformación social, es decir, que busque la salvación integral no solo espiritual.
5. Provocar el espíritu de magnificencia, misericordia, solidaridad y caridad en aquellas personas que han alcanzado un nivel socio-económico satisfactorio que sobrepasa a los demás, para que sean capaces de compartir sus bienes con quienes sufren por la pobreza, para que se implante la justicia en medio de la incredulidad de un mundo mejor.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes electrónicas:

1. Aparecida - Celam . Disponible en:
www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf
2. CELAM (Documentos). Disponible en:
www.mercaba.org/Pastoral/C/celam_documentos.htm
3. Consejo Latinoamericano de Iglesias. Disponible en:
<http://www.claiweb.org/images/riblas/pdf/2.pdf>
4. Crintios: Revista de teología y pastoral de la caridad XIII. Disponible en:
https://books.google.com/books/.../Crintios_Revista_de_teatologia_y_pastoral.html?id=sh...
5. Clemente de Alejandría. Disponible en:
www.mercaba.org/TESORO/cartel_clemente_alejandria.htm
6. Donde está el pobre, está Jesucristo. Disponible en:
www.memoriayprofecia.com.pe/.../Donde_est__el_pobre__est__Jesucristo._G.G__P_...
7. Estudios Bíblicos. Disponible en:
<http://www.doctrinasbiblicas.com/>
8. Éxodo. Una lectura evangélica y popular – Koinonía. Disponible en:
<http://servicioskoinonia.org/biblioteca/biblica/PixleyExodo.pdf>

9. El Credo de los pobres - Fe adulta. Disponible en:
<http://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/2638-el-credo-de-los-pobres.html>

10. El Magisterio de la Iglesia, su infalibilidad. Disponible en:
<http://www.es.catholic.net/op/articulos/7367/el-magisterio-de-la-iglesia-su-infalibilidad.html>

11. El modelo bíblico ante el Señor que viene: Los pobres de Yahvé. Disponible en:
http://www.iglesia.cl/especiales/navidad2015/para_prof/modelo_biblico.doc

12. El compromiso cristiano ante los pobres. Disponible en:
[http://www2.uned.es/experto-dinero-banca/.../El_compromiso_cristiano_ante_los_pobres.p ...](http://www2.uned.es/experto-dinero-banca/.../El_compromiso_cristiano_ante_los_pobres.p...)

13. El rescate de la utopía en el contexto actual. Disponible en:
<http://www.servicioskoinonia.org> › Boff

14. El Dios oprimido. Hacia una espiritualidad de la inserción. Disponible en:
<https://gcloyola.com/.../1118-el-dios-oprimido-hacia-una-espiritualidad-de-la-insercio...>

15. HUMILDAD. Disponible en:
<http://www.mercaba.org/VocTEO/H/humildad.htm>.

16. Hablar de Dios, en América Latina. Disponible en:
www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/1519/1/RLT-2005-065-A.pdf

17. Historia Breve de la Teología de la Liberación. Disponible en:
<http://www.servicioskoinonia.org> › RELat

18. JESUS DE NAZARET. INDIGNADO CON EL PODER ECONÓMICO. Disponible en:
<http://www.sancarlosborromeo.org/.../Indignado%20con%20el%20poder%20económico.%20...>
19. JESUS Y LOS POBRES. Disponible en:
<http://www.caritas.es/.../745/02%20-%20Jesús%20y%20los%20pobres.pdf>
20. La Biblia En La Nueva Evangelización. Disponible en:
http://www.mercaba.org/Mesters/nueva_evangelizacion_mesters_oc.htm
21. La Opción por los pobres es Opción por la justicia (José María Vigil). Disponible en: [www.http://servicioskoinonia.org](http://servicioskoinonia.org) › RELat
22. La Opción por los pobres es Opción por la justicia (José María Vigil) Disponible en: <http://servicioskoinonia.org> › RELat
23. LA SALVACION QUE JESÚS NOS OFRECE NO ES LA QUE ESPERAMOS. Disponible en:
<http://feadulta.com/.../7276-la-salvacion-que-jesus-ofrece-no-es-la-que-espera>
24. La propuesta de solidaridad de Jesús de Nazaret (Jesús PELAEZ). Disponible en:
<http://www.servicioskoinonia.org> › RELat
25. Mateo 25, 31-46 la biblia de los pobres – Cáritas. Disponible en:
caritasoa.org/wp-content/uploads/.../mateo-la-biblia-de-los-pobres.pdf
26. OPCIÓN POR LOS POBRES. Disponible en:
http://www.mercaba.org/DicTM/TM_opcion_por_los_pobres.htm

27. OPCIÓN POR LOS POBRES. Disponible en:
http://www.mercaba.org/DicTM/TM_opcion_por_los_pobres.htm
28. PASTOR DE HERMAS. Disponible en:
<http://www.mercaba.org/TESORO/427-7.htm>
29. Padres de la Iglesia - Wikipedia, la enciclopedia libre. Disponible en:
https://es.wikipedia.org/wiki/Padres_de_la_Iglesia
30. POBRES, DIOS DE LOS. Disponible en:
http://www.mercaba.org/DIOS%20CRISTIANO/P/pobres_dios_de_los.htm
31. PROMESA. Disponible en:
<http://www.mercaba.org/VocTEO/P/promesa.htm>
32. POBRE. Disponible en:
[http:// Etimológicoetimologias.dechile.net/?pobre](http://Etimológicoetimologias.dechile.net/?pobre)
33. Pobreza: definición, determinantes y programas para su erradicación
http://www.ec.gba.gov.ar/areas/estudios_proyecciones/Archivos/Cuaderno65.pdf
34. Pobre. Disponible en:
<http://www.dle.rae.es/pobre>
35. ¿Qué es el Reino de Dios? Disponible en:
https://www.jw.org/es/enseñanzas_bíblicas/preguntas/qué-es-el-reino-de-dios/
36. ¿Qué Iglesia queremos? (Leonardo BOFF). Disponible en:
<http://www.servicioskoinonia.org> › RELat
37. Quedan los pobres y Dios. Disponible en:
<http://servicioskoinonia.org/relat/008.htm>

38. San Clemente Romano. Disponible en:
<http://www.mercaba.org/TESORO/c-romano.htm>
39. San Ignacio de Antioquía. Disponible en:
<http://www.mercaba.org/TESORO/I-antioquia.htm>
40. San Justino. Disponible en:
<http://www.mercaba.org/TESORO/427-11.htm>
41. San Policarpo de Esmirna. Disponible en:
<http://www.mercaba.org/TESORO/policarpo-01.htm>
42. Teofanía. Disponible en:
<https://es.wikipedia.org/wiki/Teofanía>
43. VICTOR CODINA. Disponible en:
http://www.mercaba.org/Libros/CARTEL_VICTOR_CODINA.htm

Fuentes impresas:

44. Biblia de Jerusalén, Editorial Desclee De Brouwer, S.A., 1998.
45. BOFF Leonardo, *Teología desde el Lugar del Pobre*, Editorial Sal Terrae, 148 páginas.
46. BERMUDEZ Fernando, *La Biblia Palabra Viva y Escrita*, Centro Diocesano de Formación, Editorial San Antonio, 2001, 98 páginas.
47. Concilio Vaticano II, *Documentos Completos*, 7ª ed., editorial Kyrios, Guatemala, C.A.

48. FRANCISCO Papa, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, Librería Editrice Vaticana, 1ª ed., Roma 24 de noviembre de 2013.
49. GONZALES FAUS José Ignacio, *Vicarios de Cristo: Los pobres*, Antología de textos de la Teología y Espiritualidad Cristianas, 67 páginas.
50. PAGOLA José Antonio, *Jesús Aproximación Histórica*, Editorial PPC, 2007, 388 paginas.
51. RICHARD Pablo, *10 palabras clave sobre la Iglesia en América Latina*, Editorial Verbo Divino, 2003, 355 páginas.
52. SOBRINO Jon, *Fuera de los Pobres no hay Salvación*, UCA Editores, 2008, 204 páginas.